

Gay. A-2/87-90
14

GIA
015-020

IV REGION 1989

PATRICIA CARVAJAL A.

Coordinación: María Elena Cruz
Banco de Datos: Dora Carreño



INFORMES DE COYUNTURA 2

I N D I C E

INFORME COYUNTURA

AGRARIA

1989/90

IV REGION

1. Importancia de las actividades agrícolas en la elaboración de los informes de coyuntura	29
2. Recursos naturales	32
2.1. Uso del suelo	32
2.2. Producción agrícola	34
2.3. Producción ganadera	44
2.4. Producción silvícola	45
3. Caracterización de los mercados	47
3.1. Mercado de productos	47
3.2. Mercado de insumos	52
3.3. Mercado de capitales	54
3.4. Mercado de trabajo	59
3.5. Mercado de la tierra	62
3.6. Mercado de servicios	66
4. Uso de tecnología	68
5. Situación de las actividades agrícolas en la región	74
6. Diagnóstico y perspectivas de la agricultura en la región	75
7. Situación de las acciones agrarias en las elecciones de 1990	77
8. Anexo	87
8.1. Santiago de Chile	
8.2. Cuadros: Fuerzas de trabajo agrícola en la región IV	
8.3. Evolución de la producción agrícola en la región IV	
8.4. Evolución de la producción ganadera en la región IV	
8.5. Evolución de la producción silvícola en la región IV	

Julio 1990

Participaron en la elaboración de los informes de coyuntura:

María Elena Cruz D. Coordinadora de Coyuntura
Dora Carreño A. Encargada Banco de Datos

Patricia Carvajal A. IV Región

María Elena Suvayke Ch. V Región
VI Región

Drina Sotomayor T. VII Región

César Rodríguez A. VIII Región
Oficina GIA Chillán

Luis Henríquez J. IX Región

Ignacio Molina X Región
Jorge Gómez A.

Raúl Molina O. Región Metropolitana

Carlos Donoso P. Edición y Producción
Sergio Salazar R. Computación
Viviana Cruz N. Digitación
José Ramírez Q. Impresión

Grupo de Investigaciones Agrarias, GIA.
Ricardo Matte Pérez 0342, Santiago de Chile.
Teléfonos 2230645/2255636
Casilla 6122, Correo 22, Santiago de Chile.

PRESENTACION I N D I C E

	Pg.
Presentación	7
1. Importancia de la actividad agropecuaria y forestal en la economía regional	11
1.1. Producto geográfico bruto	11
1.2. Fuerza de trabajo	14
1.3. Indicadores sociales	20
2. Recursos naturales	29
2.1. Uso del suelo	29
2.2. Producción agrícola	34
2.3. Producción ganadera	44
2.4. Producción silvícola	45
3. Caracterización de la actividad de los mercados	47
3.1. Mercado de productos	47
3.2. Mercado de insumos	52
3.3. Mercado de capitales	54
3.4. Mercado de trabajo	59
3.5. Mercado de la tierra	62
3.6. Mercado de las aguas	64
4. Uso de tecnología	66
5. Situación de la actividad agroindustrial	72
6. La noticia agraria del año en la región	74
7. Dinamismo y perspectivas de la agricultura en la región	75
8. Situación de las comunas agrarias en las elecciones de 1989	77
Anexo	87
Cuadros: Fuerza de trabajo por rama de actividad por provincia en período de alta y baja demanda	

PRESENTACION

Nuestra institución entrega por segundo año consecutivo estos informes de coyuntura regional. La acogida que tuvieron el año pasado ha reafirmado la idea del GIA acerca de la importancia de los antecedentes de tipo regional y provincial. En efecto, ellos permiten a los distintos sectores sociales participar de una manera informada en aquellos procesos que les atañen. Intentamos, pues, colaborar modestamente a este propósito, lo cual no siempre es fácil, debido a las enormes dificultades con que tropiezan iniciativas de este carácter en materia de estadísticas.

Como lo dijimos en la edición anterior, la democracia debe reflejarse, entre muchos otros aspectos, en una mayor transparencia informativa, cuestión a la que cooperaría de manera importante un programa de mejoramiento de las estadísticas agropecuarias. El GIA se declara dispuesto a colaborar, tras el logro de este objetivo, en todo aquello que su experiencia le permita.

Para la realización de estos informes contamos, una vez más, con la valiosa contribución de especialistas regionales, de dirigentes de organizaciones sociales, de personeros del gobierno democrático y de Organismos No Gubernamentales que operan en cada región.

El año 1989/90, que ahora analizamos, estuvo fuertemente marcado por las elecciones presidenciales y parlamentarias. Estas permitieron a nuestro país un tránsito hacia la democracia, largamente esperado. Sin embargo, si bien dicho acontecimiento está modificando la vida política de la nación, ha sido menos determinante en lo económico. Es así como las tendencias que ya venían desarrollándose en el sector no han sufrido grandes alteraciones derivadas de los resultados eleccionarios.

El comportamiento agrícola de 1989/90, sin ser malo, es preocupante, porque reafirma tendencias negativas que se veían venir desde hace unas tres temporadas. Ha quedado atrás el "boom" agrícola caracterizado por importantes aumentos de superficies y producción para consumo interno y exportación, por

una alta rentabilidad de la agricultura destinada a los mercados externos y por otros positivos indicadores productivo-económicos, y hoy enfrentamos un panorama menos optimista que en los años de reactivación de la agricultura. La superficie de siembras de cultivos básicos viene descendiendo desde la temporada 1987/88, mientras las plantaciones frutícolas, que crecían a tasas interanuales de 8 a 9%, sólo se incrementaron en un 4% entre 1988 y 1989.

A nuestro juicio, el comportamiento de la agricultura está respondiendo a condicionantes de tipo técnico y económico que se han venido incubando desde hace varios años. La rentabilidad global ha descendido, frente a tasas de interés altas, que, unidas al endeudamiento que afecta al sector, determinan un comportamiento muy cauteloso de los productores. Este deterioro de rentabilidad está también determinado por costos en alza, contra precios internos que se mantuvieron o subieron relativamente menos, mientras en los mercados externos se llegó a precios más bajos en términos reales.

A partir de esta situación, los productores están emprendiendo de preferencia actividades que visualizan como seguras y rentables. La fruticultura presenta problemas tanto de manejo de huertos como de comercialización y precios externos, que hacen al rubro cada vez más vulnerable. La gran crisis desatada por el episodio del cianuro contribuyó a formar una cierta conciencia nacional acerca de ello.

Finalmente, digamos que llama la atención el comportamiento de los salarios agrícolas, porque ellos se incrementaron en muy baja proporción, sobre todo si se atiende al nuevo contexto político dentro del cual el país estaba viviendo. Este es un punto que puede llegar a provocar situaciones complejas, por cuanto las expectativas de los trabajadores, a lo largo de todas las regiones, dicen relación estrecha con mejoramientos en sus niveles de vida.

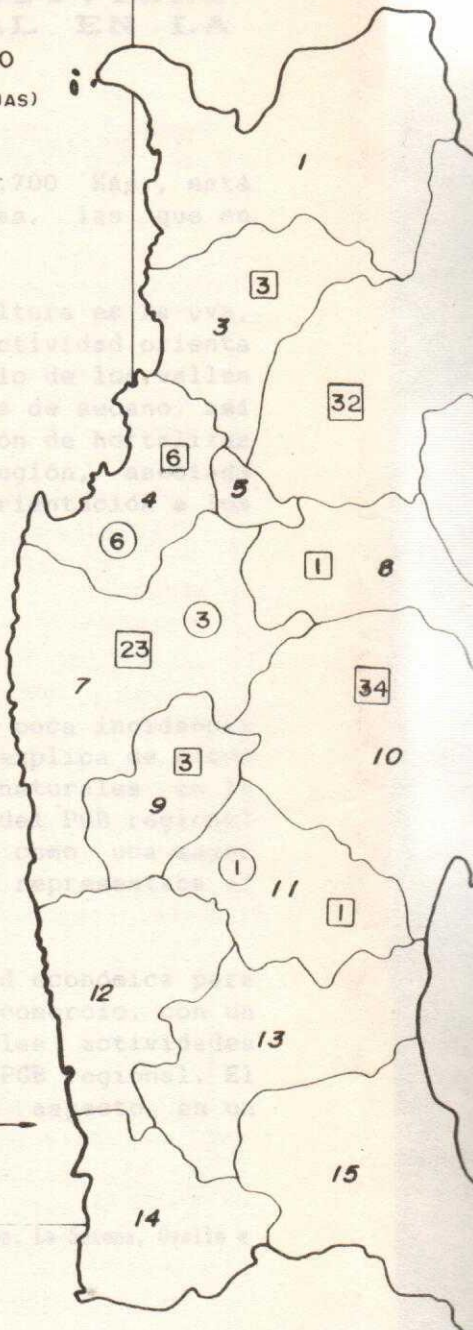
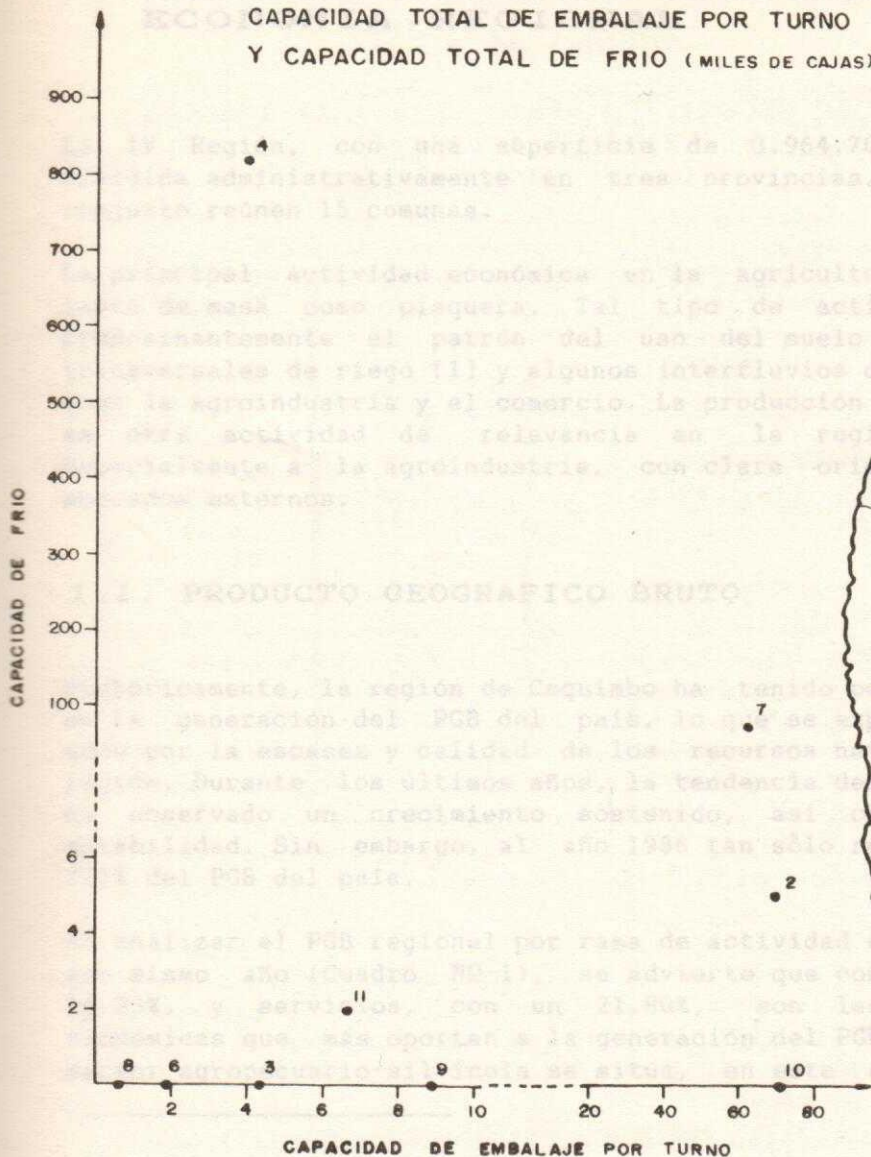
Las especificidades regionales de las tendencias aquí señaladas en forma muy gruesa, se encuentran en cada uno de los Informes de Coyuntura que hemos elaborado y que abarcan desde la IV a la X Región.

María Elena Cruz D.
Coordinadora de Coyuntura

REGION DE COQUIMBO

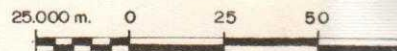
AGROINDUSTRI

CAPACIDAD TOTAL DE EMBALAJE POR TURNO
Y CAPACIDAD TOTAL DE FRIO (MILES DE CAJAS)



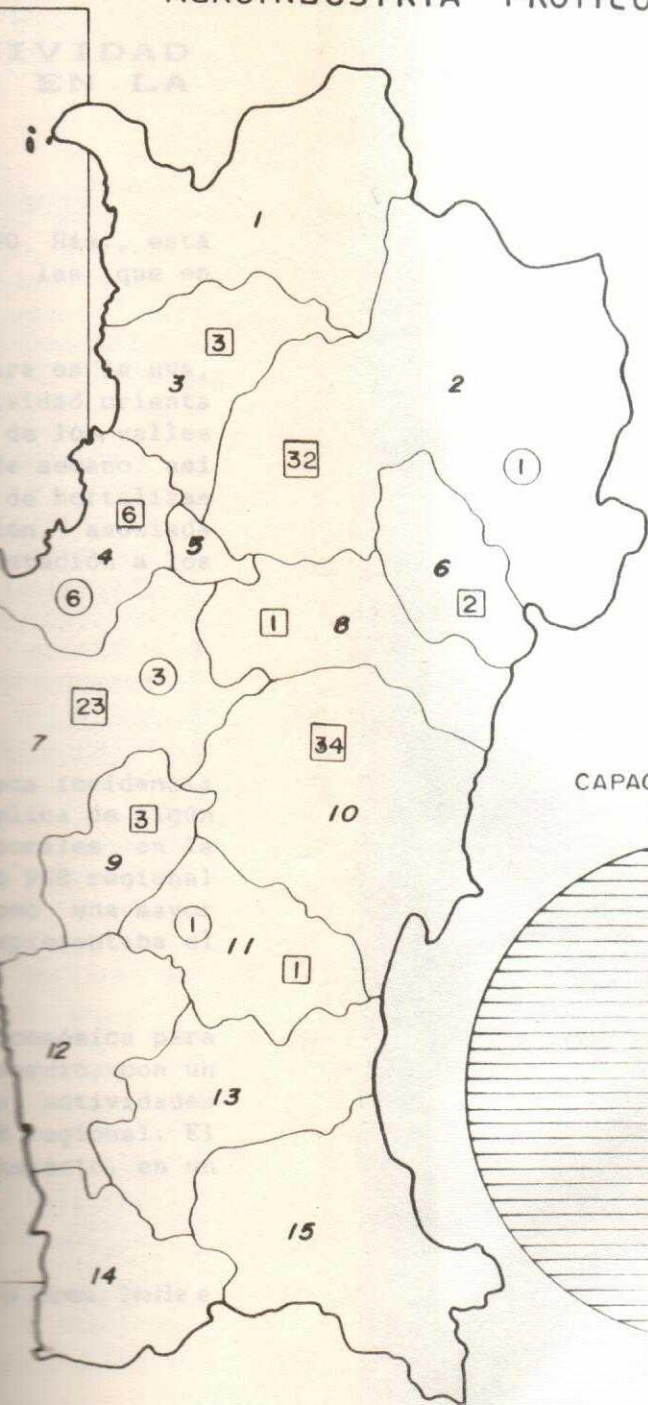
Fuente : CIREN- CORFO
FUNDACION CHILE

- ⊙ Nº FRIGORIFICO
- Nº EMBALADORAS



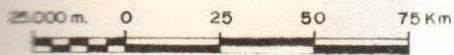
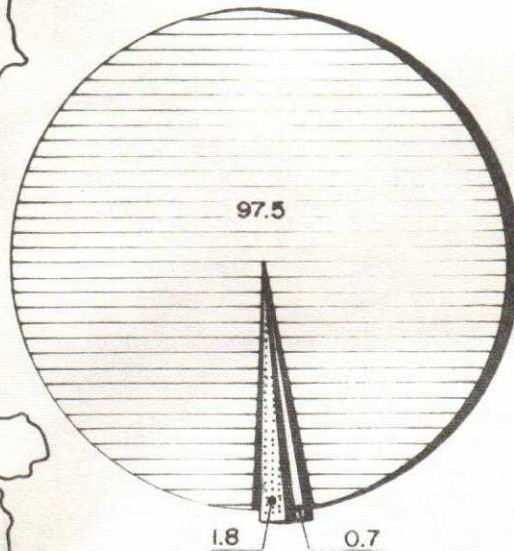
DE COQUIMBO

AGROINDUSTRIA FRUTICOLA



- ELQUI**
- 1 LA HIGUERA
 - 2 VICUÑA
 - 3 LA SERENA
 - 4 COQUIMBO
 - 5 ANDACOLLO
 - 6 PAIHUANO
- LIMARI**
- 7 OVALLE
 - 8 RIO HURTADO
 - 9 PUNITAQUI
 - 10 MONTE PATRIA
 - 11 COMBARBALA
- CHOAPA**
- 12 MINCHA
 - 13 ILLAPEL
 - 14 LOS VILOS
 - 15 SALAMANCA

CAPACIDAD TOTAL DE EMBALAJE (%)



-  UVA
-  CHIRIMOYA
-  OTROS

1. IMPORTANCIA DE LA ACTIVIDAD AGROPECUARIA Y FORESTAL EN LA ECONOMIA REGIONAL

La IV Región, con una superficie de 3.964.700 Hás., está dividida administrativamente en tres provincias, las que en conjunto reúnen 15 comunas.

La principal actividad económica en la agricultura es la uva, tanto de mesa como pisquera. Tal tipo de actividad orienta predominantemente el patrón del uso del suelo de los valles transversales de riego [1] y algunos interfluvios de secano, así como la agroindustria y el comercio. La producción de hortalizas es otra actividad de relevancia en la región, asociada especialmente a la agroindustria, con clara orientación a los mercados externos.

1.1. PRODUCTO GEOGRAFICO BRUTO

Históricamente, la región de Coquimbo ha tenido poca incidencia en la generación del PGB del país, lo que se explica de algún modo por la escasez y calidad de los recursos naturales en la región. Durante los últimos años, la tendencia del PGB regional ha observado un crecimiento sostenido, así como una mayor estabilidad. Sin embargo, al año 1986 tan sólo representaba el 2.1% del PGB del país.

Al analizar el PGB regional por rama de actividad económica para ese mismo año (Cuadro Nº 1), se advierte que comercio, con un 24.33%, y servicios, con un 21.80%, son las actividades económicas que más aportan a la generación del PGB regional. El sector agropecuario-silvícola se sitúa, en este aspecto, en un

[1] Elqui, Limarí y Choapa más al sur. Sus ciudades principales son: La Serena, Ovalle e Illapel, respectivamente.

tercer lugar, con un 15.17%, y levemente más abajo se ubica el sector industria manufacturera, con un 14.18%.

CUADRO Nº 1

PRODUCTO GEOGRAFICO BRUTO (1986) INCIDENCIA POR RAMA DE ACTIVIDAD (en porcentaje)

Ramas de Actividad	Nacional	Regional
AGROPECUARIO - SILVICOLA	8,84	15,17
PESCA	1,00	1,89
MINERIA	8,37	8,58
INDUSTRIA MANUFACTURERA	20,85	14,18
ELECTRICIDAD, GAS Y AGUA	2,59	1,03
CONSTRUCCION	5,54	6,25
COMERCIO	16,71	24,33
TRANSPORTE Y COMUNICACIONES	5,73	6,77
SERVICIOS Y OTROS (*)	25,71	21,80
TRIBUTACION A IMPORTACIONES	4,66	
TOTAL	100,00	100,00

(*) Incluye servicios del sector financiero, propiedad de vivienda, administración pública, educación, salud y otros.

Fuente: Banco Central de Chile. Elaboración Banco de Datos GIA.

De acuerdo a la información bibliográfica, el sector agropecuario-silvícola ha mostrado una clara tendencia al crecimiento. Entre 1975 y 1984 tal sector creció un 27.1%, acumulado, superior incluso al incremento del sector a nivel nacional para el mismo período, que fue de 16.3%. Entre otros factores, ello deja entrever una clara especialización de la estructura económica regional hacia la agricultura, especialmente por las potencialidades agroclimáticas para la producción de cultivos tempranos en relación a otras regiones del país y, sobre todo, al hemisferio norte.

De acuerdo a las mismas fuentes, la industria -en la que predomina el procesamiento de productos agrícolas y de aquellos que provienen del mar-, así como el comercio regional, estarían fuertemente correlacionados con el crecimiento de la actividad agropecuario-silvícola de la zona.

En cuanto al aumento interanual del PGB regional, durante el período 1985/86 se observa, en términos globales, que él fue similar al verificado a nivel del país. Sin embargo, a nivel de los sectores económicos, el crecimiento del sector agropecuario-silvícola fue más moderado que el nacional para el mismo período. En cambio, el comercio y la industria manufacturera regionales siguen mostrando un comportamiento más dinámico que el de estos mismos sectores a nivel nacional (Cuadro Nº 2).

CUADRO Nº 2
PRODUCTO GEOGRAFICO BRUTO
CRECIMIENTO INTERANUAL POR RAMA DE ACTIVIDAD
(en porcentaje)

Ramas de Actividad	Nacional 1986/1985	Regional 1986/1985
AGROPECUARIO SILVICOLA	8,70	5,06
PESCA	9,99	35,40
MINERIA	1,44	19,04
INDUSTRIA MANUFACTURERA	8,00	12,68
ELECTRICIDAD GAS Y AGUA	6,49	18,63
CONSTRUCCION	1,26	24,40
COMERCIO	5,50	8,26
TRANSPORTE Y COMUNICACIONES	8,07	15,37
SERVICIOS Y OTROS (••)	3,76	0,51
TRIBUTACION A IMPORTACIONES	10,40	
TOTAL	5,66	5,03

•• Incluye servicios del sector financiero, propiedad de vivienda, administración pública, educación, salud y otros.

Fuente: Banco Central de Chile. Elaboración: Banco de Datos GIA.

1.2. FUERZA DE TRABAJO

La creciente importancia de la agricultura en la economía nacional se ha manifestado en cambios en su estructura y dinámica espacial, una expresión de lo cual tiene que ver con la fuerza de trabajo.

Según estimación del INE, la IV Región tenía una población de 459.600 habitantes en 1989. De éstos, 107.400 -es decir el 23.27% de la población- vivían en áreas rurales. El porcentaje de ruralidad varía a nivel de las provincias, observándose un fuerte índice de la misma en Limarí y Choapa, con un 41.51% y un 37.1%, respectivamente.

La provincia de Elqui, en cambio, se califica más bien como urbana, pues sólo un 9.11% de su población se concentra en áreas rurales.

CUADRO Nº 3

POBLACION TOTAL Y RURAL EN Y FUERA DE LA FUERZA DE TRABAJO ENERO-MARZO 1989. IV REGION
(en miles de personas)

PROVINCIA	Población Total	POBLACION RURAL					
		Población Total	Menor de 15 años	En la Fuerza de Trabajo			Fuera de la Fuerza de Trabajo
				Total	Ocupada	Desocupada	
Elqui	246,9	22,5	8,4	8,2	8,0	0,2	5,9
Limarí	135,4	56,2	22,1	17,1	16,8	0,3	17,0
Choapa	77,3	28,7	11,1	9,2	8,8	0,4	8,4
TOTAL REGION	459,6	107,4	41,6	34,5	33,6	0,9	31,3

Fuente: INE.

CUADRO Nº 4

**PORCENTAJE DE DESOCUPADOS EN PERIODOS DE ALTA
Y BAJA DE TRABAJO POR REGION. TOTAL
DEL PAIS. IV REGION
(en porcentaje)**

R A M A	NACIONAL				REGIONAL			
	Alta demanda (enero-marzo)		Baja demanda (junio-agosto)		Alta demanda (enero-marzo)		Baja demanda (junio-agosto)	
	1988	1989	1988	1989	1988	1989	1988	1989
AGRICULTURA Y PESCA	7,49	8,22	10,85	13,16	12,80	19,09	20,95	21,62
MINAS Y CANTERAS	1,16	1,38	0,84	1,56	6,40	8,18	3,81	5,41
INDUSTRIA MANUFACTURERA	14,73	12,20	15,28	15,86	4,80	7,27	2,86	8,11
ELECTRICIDAD, GAS Y AGUA	0,43	0,53	0,32	0,26				
CONSTRUCCION	9,08	11,11	12,23	14,52	7,20	8,18	11,43	9,01
COMERCIO	14,89	15,13	14,98	13,03	14,40	9,09	9,52	11,71
TRANSPORTE, ALMACENAJE Y COMUNICACIONES	5,12	5,04	4,61	4,23	3,20	8,18	4,76	4,50
SERVICIOS FINANCIEROS	3,72	5,01	4,06	3,74	2,40	0,91	2,86	0,90
SERVICIOS COMUNALES, SOCIALES Y PERSONALES	25,48	22,50	21,22	18,66	28,80	24,55	23,81	24,32
ACTIVIDADES NO BIEN ESPECIFICADAS	0,03		0,02					
BUSCAN TRABAJO POR 1ª VEZ	17,88	18,90	15,58	14,98	20,00	14,55	20,00	14,41
TOTAL	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

Fuente: INE. Elaboración Banco de Datos GIA.

CUADRO Nº 5

POBLACION RURAL, MENOR DE 15 AÑOS, EN Y FUERA DE LA FUERZA DE TRABAJO RURAL. ENERO-MARZO 1989. IV REGION (en porcentaje)

PROVINCIA	Porcentaje Población Rural	% Población Rural < de 15 años	% en la Fuerza de Trabajo		% fuera de la Fuerza de Trabajo
			Ocupada	Desocupada	
Elqui	9,11	37,33	97,56	2,44	26,22
Limarí	41,51	39,32	98,25	1,75	30,25
Choapa	37,13	38,68	95,65	4,35	29,27
TOTAL REGION	23,37	38,73	97,39	2,61	29,14

Fuente: INE. Elaboración Banco de Datos GIA.

El sector agricultura y pesca es el que demanda mayor fuerza de trabajo en la provincia de Elqui. Ocupa actualmente más del 25% del total de la misma.

Tal demanda pareciera no presentar grandes variaciones en los periodos de alta y baja, observándose, por el contrario, un cierto aumento de esa fuerza de trabajo ocupada en el periodo definido como de baja demanda, entre junio y agosto (Cuadro Nº 6).

Cabe señalar que esa situación se explica en gran medida porque la región presenta otros periodos de peak de demanda de trabajo, asociados principalmente a la época de cosecha de uva de exportación, cuyas labores son más tempranas en relación a otras regiones: el periodo de cosecha termina, en efecto, la primera semana de febrero.

CUADRO Nº 6

FUERZA DE TRABAJO OCUPADA Y DESOCUPADA POR PROVINCIA EN AGRICULTURA Y PESCA. IV REGION 1989 (en porcentaje)

PROVINCIA	ALTA DEMANDA				BAJA DEMANDA			
	OCUPADOS			DESOCUPADOS	OCUPADOS			DESOCUPADOS
	Total	Urbano	Rural	Total	Total	Urbano	Rural	Total
Elqui	41,1	68,39	31,61	66,6	41,4	69,54	30,46	33,3
Limarí	37,0	35,63	64,37	10,7	37,2	36,16	63,84	38,1
Choapa	21,9	47,57	52,43	16,7	21,4	43,14	56,86	28,6
	100			100	100			100

Fuente: INE. Elaboración Banco de Datos GIA.

En relación a algunas características de la fuerza de trabajo, se puede decir que ésta es fundamentalmente de origen urbano. Si bien el sector agricultura y pesca presenta un porcentaje importante de fuerza de trabajo de origen rural, la mayor parte -el 68.9% en promedio- es de origen urbano, situación que se explica por el alto nivel de urbanización de la provincia.

Esto determina algunas particularidades de la actividad, como una gran movilidad y un alto nivel de educación de la fuerza de trabajo.

En cuanto a la desocupación, tanto en el período de alta como en el de baja demanda, ésta es en un 100% de origen urbano, lo que estaría indicando que existe una mayor estabilidad laboral de la fuerza de trabajo de origen rural para el sector (Cuadro anexo Nº 1).

La provincia de Limarí presenta una clara concentración de la fuerza de trabajo en el sector agricultura y pesca (un 42.4%), lo que deja entrever la importancia de esta actividad a nivel provincial.

Al igual que en la provincia de Elqui, se observa en Limarí una mantención de la fuerza de trabajo ocupada entre los períodos de alta y baja demanda. Pero al revisar estos dos períodos para el sector comercio se observaron marcadas diferencias entre ellos, puesto que la fuerza de trabajo de esta actividad disminuye en un 100% en el período de menor demanda.

De acuerdo a antecedentes de terreno, esta situación tendría relación directa con la disminución de la producción agrícola que se genera en tal período, así como con una baja sustantiva del turismo.

Por otra parte, la composición urbano-rural de la fuerza de trabajo de la provincia es principalmente urbana, aunque en un porcentaje significativo (39.1%) proviene del ámbito rural.

En términos generales, tanto en los períodos de baja como de alta demanda la desocupación es mayor en la fuerza de trabajo de origen urbano, aunque también se presenta un aumento del porcentaje de desocupados rurales en el período de baja demanda. Una tendencia similar se observa en el sector agricultura y pesca (Cuadro anexo Nº 2).

La fuerza de trabajo en la provincia de Choapa está concentrada, principalmente, en el sector recién mencionado, con un 47.16%. Lo siguen muy por debajo los sectores servicios y comercio, con un 17.1% y 13.82%, respectivamente.

Al igual que en las provincias anteriormente analizadas, no se observaron en Choapa variaciones significativas en la demanda de fuerza de trabajo entre los períodos definidos como de alta y baja actividad.

Y si bien en el de baja se detecta un aumento en la importancia relativa de la fuerza de trabajo desocupada, cabe señalar que los desocupados son principalmente de origen urbano (Cuadro anexo Nº 3).

1.3. INDICADORES SOCIALES

SALUD

Indicadores biomédicos

Mortalidad

La tasa de mortalidad ha tenido en la región un descenso menos notorio que a nivel nacional, debido a que ella es alta en las zonas rurales. En cambio, la mortalidad infantil tiende a disminuir.

Las causas principales de muerte están relacionadas con enfermedades del aparato circulatorio y tumores malignos. En el caso de los menores de un año, ellas están ligadas a afecciones originadas en el período peri-natal en un 29% de los casos y a enfermedades del aparato respiratorio, en un 24.6%.

Natalidad

La tasa de natalidad para 1988 era de 23 nacidos vivos por mil. De éstos, sólo un 4.9% nacía sin atención profesional.

La natalidad regional superó al promedio nacional, tendencia que se mantiene ya por algunos años y que no es sino un reflejo del nivel de pobreza de la región.

Estos resultados tendrían directa relación con la disminución de los gastos en planificación familiar, esterilizaciones, etc. (de acuerdo a antecedentes del Colegio Médico de la región).

Primigesta precoz

Según el documento anteriormente citado, habría un incremento de madres menores de 16 años. Datos relativos al país señalan que más del 50% de los niños nacidos en maternidades públicas eran hijos ilegítimos. En maternidades de La Serena se constató que un 52% de los nacidos eran hijos ilegítimos.

Morbilidad

Existe una escasa atención hacia los adultos, de modo que enfermedades como la tifoidea, la hepatitis y la tuberculosis se presentan normalmente en la IV Región (Cuadro Nº 7).

Desnutrición infantil

El nivel de desnutrición de la población regional, de entre 0 y 5 años, considerando la relación peso-edad, era de un 9.23% en 1988. De este porcentaje, el 8.43% tienen un nivel de desnutrición leve, un 0.76% un nivel de desnutrición moderada y el 0.04% un avanzado nivel de desnutrición.

Cabe señalar, sin embargo, que es en las zonas rurales donde se observan las mayores tasas de desnutrición infantil. De acuerdo a datos de ODEPLAN (1986), ella alcanzaba en las zonas rurales de la IV Región al 23.5% de la cobertura para la población entre 0 y 6 años, controlada en los consultorios de salud pública. Es lejos, pues, la zona con mayor nivel de desnutrición infantil del país.

CUADRO Nº 7

PRINCIPALES ENFERMEDADES DE NOTIFICACION OBLIGATORIA (por mil habitantes)

Enfermedad	Por mil hab.
- Tifoidea y Paratifoidea	53,0
- Sarampión	56,0
- Parotiditis Epidérmica	37,8
- Hepatitis Infecciosa	100,9
- Gonorrea	131,9

Fuente: Ministerio de Salud Pública. Depto. de Salud de Coquimbo. 1988.

Programa Nacional de Alimentación Complementaria (PNAC)

De acuerdo a informaciones obtenidas del Plan de Desarrollo Rural 1986, la cobertura del PNAC era de un 87.62% en la región, siendo en las zonas rurales superior, con un 93%. Del total asignado al PNAC sólo un 59% se focaliza en el quintil de menores ingresos.

Recursos humanos

El mayor porcentaje de los profesionales de la salud se concentra en la provincia de Elqui. Allí se encuentran dos hospitales públicos y una clínica privada, que tienen especialidades médicas que no se presentan en otros centros de salud de la región.

La dotación de profesionales y de paramédicos está, con algunas excepciones, muy por debajo de los promedios nacionales (Cuadro Nº 8).

CUADRO Nº 8

PROFESIONALES Y PARAMÉDICOS POR NUMERO DE HABITANTES (año 1988)

Provincias	Población	Médicos /Hab.	Dentistas /Hab.	Enfermeras /Hab.	Auxiliares /Hab.
Elqui	256.736	1/2.272	1/ 8.281	1/3.831	1/470
Limarí	137.029	1/3.703	1/11.419	1/5.709	1/649
Choapa	74.440	1/4.135	1/ 8.271	1/6.203	1/547
Región	468.205	1/2.786	1/ 9.003	1/4.545	1/524

Fuente: Ministerio de Salud Pública, 1988. Departamento de Salud Coquimbo. Departamento de Informática.

Recursos físicos

En lo que se refiere a recursos físicos, el servicio de salud de la región cuenta con nueve hospitales, 14 consultorios médicos generales -siete urbanos y siete rurales-, 90 postas rurales y 122 estaciones médico-rurales, además de siete hogares para la embarazada rural (Ministerio de Salud. Recursos Físicos, 1989). Los hospitales tenían una capacidad de 1.025 camas al año 1988, con un porcentaje de ocupación del 65%.

Atención general de salud

Durante 1988 se realizaron 4.257 rondas rurales. De acuerdo a antecedentes recogidos en terreno, la población ve como necesidades más urgentes la instalación de nuevas postas, el aumento de las rondas médicas, así como una mejor dotación de farmacias. Señalaron, además, que existe gran dificultad para obtener consultas con especialistas, y que les resulta bastante lenta la derivación a hospitales.

Diversos profesionales de la salud de la región opinan que una de las grandes limitaciones de su sector tiene que ver con la alta ruralidad y dispersión de la población, todo lo cual afectaría, principalmente, la atención primaria. Tal situación se ve agravada por la insuficiente y mala calidad de las vías camineras, y por el bajo nivel de capacitación del auxiliar de postas rurales. Existe, por tanto, un alto grado de dependencia de la población hacia las rondas de salud, que con cierta regularidad se presentan en los sectores rurales.

Salud pública

La falta de programas y la inadecuada coordinación de recursos con otros ministerios (Obras Públicas, Vivienda, Educación, etc.) dificultan el mejoramiento de la salud. El aumento de las tasas de fiebre tifoidea y hepatitis, especialmente en La Serena y Coquimbo, ha tenido directa relación con la deficiente captación y procesamiento de agua potable, y con la inadecuada eliminación de excretas.

En cuanto al control de alimentos, existe real preocupación por las deficientes condiciones higiénicas de la elaboración del queso de cabra en el sector rural, lo que constituye una de las causas de las frecuentes intoxicaciones en la población regional.

EDUCACION

El sector educación presenta algunas características que han inhibido su desarrollo en la región. Por ejemplo, las limitaciones geográficas relacionadas con la alta ruralidad y dispersión poblacional han sido determinantes en el alto grado de deserción escolar.

Factores económicos derivados del elevado nivel de pobreza, especialmente en las áreas rurales (ingreso per cápita de la zona de comunidades: US\$ 218), han influido directamente en la deserción escolar en las zonas rurales.

Ahora bien, un incentivo para suplir la deserción han sido los programas de alimentación de la Junta Nacional de Auxilio Escolar y Becas, así como la creación de hogares estudiantiles. Al año 1988 se sirvieron 25.477 desayunos y 25.133 almuerzos diarios, en 563 establecimientos de la IV Región.

Gran parte de la población escolar rural es beneficiada a través de complementación alimentaria, y de modo especial lo es la población infantil de las comunidades agrícolas de la región. Estas llegan a un nivel de pobreza rural tal que, en muchos casos, la ración "complementaria" suele ser el único alimento que los niños reciben durante el día.

Programas educacionales

Muchos agentes sociales del sector estiman que existiría una falta de concordancia de la enseñanza técnico-profesional y superior con las necesidades regionales. La enseñanza básica también carecería de programas que incluyan materias y temas de utilidad regional.

Muy ligada a lo anterior se detecta, como una fuerte limitación, la falta de personal docente calificado y capacitado en los distintos niveles de enseñanza, especialmente en las áreas rurales.

Infraestructura

El grado de utilización de los establecimientos educacionales es muy bajo y no siempre pueden funcionar por turnos en los

sectores rurales, tanto por la carencia de luz eléctrica, como por la dispersión poblacional. También existe un déficit por el estado, tipo y funcionalidad de los establecimientos.

Antecedentes del sector educación

Tipo de dependencia

La IV Región tiene 576 establecimientos de educación, de los cuales el 76% se encuentra municipalizado, un 17.7% corresponde a particulares subvencionados y un 6.29% a particulares pagados.

Matrícula

A partir de 1980 se ha observado un aumento sustantivo de la matrícula en el nivel prebásico y, en menor grado, en el nivel medio-niños. El nivel básico-niños presenta una cierta estabilidad en su matrícula. En cambio, el nivel técnico-profesional-niños y el nivel adultos han presentado una progresiva disminución, especialmente este último.

La matrícula efectiva total para 1989 es de 116.591 personas, de las cuales un 13.44% corresponde a las áreas rurales. De acuerdo a la serie estadística 1981/88, el comportamiento de la matrícula de este nivel ha presentado fluctuantes pero moderadas variaciones, a nivel regional. Sin embargo, la situación es algo distinta a nivel del país, pues la matrícula ha aumentado a un ritmo moderado y sostenido.

Nivel prebásico

El nivel prebásico habría sido uno de los niveles de educación con un mayor crecimiento en la región. De acuerdo a antecedentes del Plan de Desarrollo Regional, sólo entre 1980 y 1985 el número de matrículas aumentó en un 58.34%.

Esto se debería, en gran medida, a la creación de jardines infantiles implementados por la acción de la Junta Nacional de Jardines Infantiles y por el surgimiento de numerosos colegios particulares. Según la Superintendencia de Educación Básica, al año 1989 la matrícula efectiva era de 4.195 niños.

El nivel educación básica niños

La matrícula en este nivel fue de 85.935 niños para 1989. En relación al año anterior, ello representa una caída de un 2.5%. Cabe señalar que se trata del nivel que repercute en mayor medida en las fluctuaciones del ritmo de crecimiento de la matrícula general.

Nivel educación media (niños)

La matrícula para este nivel, durante 1989, fue de 27.247 niños, un 0.2% más que el año anterior. El 72.84% de esta matrícula corresponde al tipo de educación humanista-científico. La educación técnico-profesional, en cambio, ha mostrado un decrecimiento importante en su matrícula, debido, en gran parte, a las transformaciones del primer ciclo educativo de este tipo de enseñanza, como también a la disminución de los montos de financiamiento para el sector. Al analizar la matrícula técnico-profesional-niños por rama en la IV Región, se observa que sólo el 2.22% de la matrícula de este nivel de educación corresponde a la rama agrícola, lo que está indicando una clara insuficiencia, considerando el aporte del sector agrícola al PGB y a la ocupación de fuerza de trabajo.

Nivel adultos

Este nivel presentó una matrícula de 2.392 personas al año 1989. De acuerdo a la serie histórica 1981/89, el nivel ha mostrado una progresiva disminución de la matrícula (-51.2%), tendencia similar a la observada en el conjunto del país para el mismo período (50.7%).

Cobertura de la enseñanza en la región

La enseñanza básica tiene una cobertura del 95.4% en las zonas urbanas, mientras en las zonas rurales ésta baja a un 89.9%. En relación al país, tanto en las zonas urbanas como rurales la región se sitúa levemente bajo los porcentajes promedios nacionales. La enseñanza media tiene una cobertura del 73.8% en las zonas urbanas y de un 63.1% en los sectores rurales, situándose estos últimos sobre los promedios para el país (Plan de Desarrollo Rural. ODEPLAN, 1986).

Indicadores educativos

Indice de analfabetismo

De acuerdo a antecedentes de la Oficina de Planificación Nacional, ODEPLAN, el índice de analfabetismo (población mayor de 10 años) es de un 7.9% en los sectores urbanos, porcentaje superior al promedio nacional. En cambio, en los sectores rurales se observa un índice de un 15.5%, cifra bastante cercana a la media nacional de las zonas rurales del país.

Nivel de escolaridad

Datos obtenidos por el Instituto Nacional de Estadísticas, INE, y por la Superintendencia de Educación, indican que la población de 15 años y más, que constituye la fuerza de trabajo en la región, tiene un nivel de escolaridad global promedio de 7,16 años. Sitúase así la IV entre las regiones con menor nivel de escolaridad (un 13.21% bajo el promedio nacional).

Promedio de edad y normalidad pedagógica

El promedio de edad de los niños en la educación básica en la región es de 10,3 años. Un 80.32% de ellos presenta normalidad pedagógica, superando el promedio nacional en este aspecto. En la educación media humanístico-científica el porcentaje de normalidad pedagógica disminuye a un 71.25% (tendencia que se observa en todas las regiones), situándose en este caso por debajo del promedio nacional. En la educación técnico-profesional los niños con porcentajes de normalidad son menos aún (68.58%), pero se sitúan sobre los promedios del país.

Deserción escolar

Datos actualizados de deserción escolar, que para efectos del trabajo son relevantes, no se obtuvieron. Sin embargo, gracias a antecedentes globales se pueden señalar algunas tendencias en este aspecto

En la educación de niños: a) Nivel Básico: en este nivel municipal particular se observó para el periodo 1980/85 una disminución del retiro, que se produce, por diversas causas, con mayor énfasis en las zonas rurales de la región; b) Nivel Medio:

durante 1980/85 aumentó en un 215% el retiro. Las causas son, fundamentalmente, las repitencias reiteradas, así como el ingreso al campo laboral.

2. En la educación de adultos: La deserción a este nivel es mucho más grande que en el nivel niños. Al año 1985 se retiró un 17.09% del total de los matriculados en el nivel básico y un 35.63% en el nivel medio- adultos. Las causas de retiro tienen que ver con inasistencias reiteradas, falta de hábitos de estudio e ingreso al campo laboral.

Subvenciones

El monto de las subvenciones para la región, en el año 1988, fue de 4.262.842.000 pesos. De éstos, un 82.9% corresponden a subvenciones por escolaridad, un 10.7% a asignaciones de zona escolar, un 3.3% a internados y un 1.5% a asignaciones por ruralidad. Cabe destacar, sin embargo, que el monto de esta última subvención corresponde al 11.8% del monto total asignado para el país, siendo, por tanto, una de las regiones que recibe más subvenciones por tal concepto.

Cobertura del programa de alimentación escolar

De acuerdo al Plan de Desarrollo Rural 1986, el programa alimenticio abarcaba al 22.14% de los escolares de la zona urbana, y en las zonas rurales a un 57.2%.

A pesar de ser la IV una de las regiones con mayor porcentaje de población en extrema pobreza, la cobertura del Programa Nacional de Auxilio Escolar, PNAE, está en los sectores urbanos por debajo de los promedios nacionales, en tanto que en las zonas rurales se sitúa muy cerca de esos promedios. Al observar el PNAE por quintil de ingresos en los sectores rurales, se observa que un porcentaje importante de población escolar situada en el primer quintil queda fuera del programa de alimentación, lo que sin duda indica deficiencias en la asignación de estos beneficios.

2. RECURSOS NATURALES

2.1. USO DEL SUELO

Según antecedentes que corresponden al periodo 1988/89, el uso del suelo en la IV Región representó el 1.17% de la superficie cultivada a nivel nacional, que alcanzó a 102.860 Hás.

La región ha venido presentando fuertes cambios en la estructura del uso de los valles regados, especialmente en Elqui y Limarí. Desde un uso predominante de cereales, chacras y forrajeras, ha pasado a un incremento de las superficies con frutales, viñas y hortalizas. Actualmente, estos cultivos concentran el 18,8 de la superficie agrícola regional. Si bien no abarcan una gran superficie, son los rubros regionales de mayor participación relativa a nivel nacional (Cuadro Nº 9).

CUADRO Nº 9

USO DEL SUELO REGIONAL Y PARTICIPACION A NIVEL NACIONAL. AÑO 1989 (en porcentaje)

	% de suelo regional	% de participación
1. Cereales y chacras	13,70	1,3
2. Forrajeras anuales	2,32	3,3
3. Praderas naturales y artificiales	18,48	0,4
4. Hortalizas y flores anuales	4,90	6,7
5. Frutales	8,83	5,0
6. Viñas y parronales	5,00	8,0
7. Suelos arados, barbechos	12,42	7,3
8. Otros suelos	34,35	1,2

Fuente: INE. Elaboración Banco de Datos GIA.

CUADRO Nº 10

VARIACION EN EL USO DEL SUELO TEMPORADA 1989
RESPECTO DE 1988. IV REGION
(en porcentaje)

Area de Estimación	Total	Cereales Industriales y Chacras	Forrajes Anuales	Praderas naturales y artificiales	Hortalizas Flores	Frutales	Viñas y Parronales Viníferos	Barbechos y Rastrojos	Otros Suelos
NACIONAL	-0,10	-3,19	14,05	-4,50	6,61	4,16	1,72	2,83	8,07
REGIONAL	0,03	-18,4	-22,15	-50,40	57,32	1,45	5,54	113,00	67,09
Elqui	0,07	-18,5	11,90	-57,01	35,16	4,01	11,57	50,70	19,50
Limari	0,02	-24,6	-33,04	-69,27	86,36	-0,20	2,26	239,52	132,64
Choapa	0,00	- 9,0	0,00	8,76	86,21	2,27	10,71	-22,58	-18,21

Fuente: INE. Elaboración Banco de Datos GIA.

Durante estas dos últimas temporadas agrícolas se han presentado algunos cambios en la estructura del uso de suelo, derivados de factores como la sequía que ha afectado a la región y la inestabilidad de los precios de algunos cultivos.

En lo que respecta a cereales, cultivos industriales y chacras, se observó una clara pero moderada disminución de la superficie ocupada del país. A nivel regional se mantiene igual tendencia, aunque mucho más exacerbada, ya que presenta una disminución de 18.45% de su superficie. En todas las provincias de la región se repitió igual fenómeno, siendo afectada principalmente la provincia de Limarí.

Praderas naturales y artificiales es otro rubro que a nivel nacional presentó una disminución de la superficie. En la región se dio una situación similar, pero más acentuada: la superficie sembrada disminuyó en más de un 50.4%, situación que se refleja sobre todo en las provincias de Limarí y Elqui. Forrajes anuales, si bien experimentó un crecimiento importante a nivel nacional, en la región observó una fuerte disminución de superficie, causada especialmente por el notorio descenso producido en la provincia de Limarí.

Por el contrario, el rubro hortalizas y flores viene experimentando un fuerte aumento de la superficie sembrada, tanto a nivel nacional como regional. Se destacan en este aspecto las provincias de Limarí y Choapa. Por su parte, en frutales, viñas y parronales se dieron crecimientos más moderados, tanto a nivel nacional como regional. Elqui y Choapa observan un crecimiento más marcado (Cuadros Nº 10 y 11).

Las variaciones del uso del suelo de los distintos cultivos de la región y del país han generado cambios en la participación nacional de los cultivos regionales en las dos últimas temporadas agrícolas.

Por una parte, se observa una disminución de la participación de cereales y chacras, forrajeras anuales y praderas naturales y artificiales; por otra, se ha observado un fuerte aumento de hortalizas y flores y un crecimiento más moderado en viñas y parronales. Frutales, en cambio, mantiene su nivel de participación en relación a la superficie nacional ocupada por este rubro.

CUADRO Nº 11

SUPERFICIE SEMBRADA 1987/1988; 1988/1989
Y VARIACION INTERANUAL 1988/89
C/R 87/88. IV REGION

CULTIVOS	Superficie 1987/1988 (miles Hás.)	Superficie 1988/1989 (miles Hás.)	Variación 88/89 c/r 87/88 (en porcentaje)
Total	102.830	102.860	0,03
Cereales, Chacras y Cultivos Industriales (anuales y permanentes)	17.240	14.060	-18,44
Forrajeras Anuales	3.070	2.390	-22,15
Praderas Naturales y Artificiales	38.330	19.010	-49,60
Hortalizas y Flores (anuales y permanentes)	3.210	5.050	57,32
Frutales	8.960	9.090	1,45
Viñas y Parronales Viníferos	4.870	5.140	5,54
Suelos arados, en barbecho y/o con rastrojos	6.000	12.780	113,00
Otros Suelos	21.150	35.340	67,09

Fuente: INE. Elaboración Banco de Datos GIA.

En la región se cultivan 14.060 Hás. de cereales y chacras, que corresponden al 3.15% de la superficie nacional; 5.140 Hás. de hortalizas y flores, que representan el 6.74% de la superficie del país; 9.090 Hás. de frutales, que equivalen al 5% del total de la superficie nacional; y 5.140 Hás. de viñas y parronales, que constituyen el 8% de la superficie total del país cultivada con este rubro.

La baja participación de la actividad agropecuaria de la región, en relación al país, se desprende claramente de los antecedentes anteriores. Sin embargo, al tomar en cuenta datos sobre la evolución de la estructura productiva de la región se detecta una dinamización de la actividad agropecuaria. Esto queda de manifiesto al observar el fuerte incremento de la superficie de parronales y viñas, así como en el aumento de la superficie plantada de hortalizas después de un claro estancamiento hasta el año 1987.

CUADRO Nº 12

USO DEL SUELO 1975-1976, 1986-1987.

CHILE: IV REGION

(hectáreas)

PROVINCIAS	Cereales y Chacras		Hortalizas y Flores		Frutales		Viñas y parronal.	
	75/76	86/87	75/76	86/87	75/76	86/87	75/76	86/87
Elqui	8.814,8	7.650,0	1.923,0	1.280,0	1.088,6	2.710,0	2.183,9	1.300,0
Limarí	28.800,3	7.650,0	1.994,0	2.000,0	2.298,3	3.820,0	2.472,1	3.300,0
Choapa	13.114,0	4.420,0	1.024,0	510,0	1.063,6	520,0	242,1	560,0
Región	50.729,1	19.720,0	4.941,0	3.790,0	4.450,5	7.150,0	4.898,1	5.160,0

Fuente: INE, Censo 1975/1976 y Encuesta Agropecuaria 1987.

En lo que respecta a cereales y chacras, la situación es distinta, ya que desde el último censo se ha observado decrecer la superficie destinada a esos cultivos. Este proceso ha tenido un comportamiento similar en los tres valles principales de la región. A modo de ejemplo, puede señalarse que Limarí ha experimentado los mayores cambios, con una disminución de 20.000 Hás. de la superficie de trigo entre los años 1975 y 1986. El cambio de uso del suelo se deriva, entre otras cosas, de las ventajas comparativas que ofrece la región para cultivos más rentables, de una mejor dotación de infraestructura de riego y de un deterioro de los precios de cultivos tradicionales, especialmente de cereales (Cuadro Nº 12).

2.2. PRODUCCION AGRICOLA

Conforme a su superficie y significado económico, los cultivos anuales más importantes son: la papa, el trigo, el maíz, el poroto y el tabaco, con un total de 13.540 Hás.

CUADRO Nº 13

EVOLUCION DE LOS PRINCIPALES CULTIVOS ANUALES 1988-1989. IV REGION

CULTIVOS	Año Agrícola			Intención de Siembra	
	87/88 Hás.	88/89 Hás.	% Variación 1989/88	89/90	Variación Porcentaje
Papa	7.100	18.820	52,4	8.100	-25,1
Trigo	9.900	8.560	-13,5	8.560	0,0
Maíz	1.690	2.370	40,2	2.370	0,0
Poroto	2.370	2.020	-14,8	2.200	8,9
Tabaco	280	360	28,6	310	-13,89

Fuente: INE.

Papa

La papa es uno de los cultivos anuales de mayor relevancia en la región, tanto por superficie como por su significado económico. En la temporada 1988/89, hubo 10.820 Hás. de papa sembrada, un 52.4% más que en la temporada anterior. La papa no sólo tiene una importancia a nivel regional, sino que también representa un 17.2% de la superficie nacional sembrada con este tubérculo durante esta temporada.

Como se puede apreciar en el Cuadro Nº 13, se producen fuertes variaciones entre año y año. Cabe destacar también que éste es un cultivo casi exclusivo del Valle de Elqui, pues un 95% de las

siembras se concentran en él, y específicamente en el tercer tramo del río Elqui.

La producción regional alcanzó, en la temporada 1988/89, la cantidad de 1.684.800 quintales métricos, equivalentes al 19.1% de la producción nacional, con rendimientos promedios de 155,7 qqm/Há., levemente inferiores al año anterior, y se mantienen en un 11.2% sobre el promedio nacional. Según estimaciones del INE, la superficie de papa va a experimentar una fuerte disminución en la próxima temporada. De acuerdo a los productores del ramo, la fuerte alza de insumos, especialmente de semillas certificadas, sumada a la poca estabilidad de los precios, ha incentivado al segmento de pequeños productores a marginarse de este tipo de producción. Ello se va a expresar en la superficie sembrada para la próxima temporada.

Trigo

La superficie sembrada en la región se mantiene relativamente estable, con una leve tendencia a la baja. Durante la temporada 1988/1989 ella fue de 9.100 Hás., inferior en un 13.5% a la de la temporada pasada. Estimaciones del INE indican una mantención de la superficie para la temporada 1989/90.

Por otra parte, la producción regional, que corresponde al 1.6% de la nacional, se ha mantenido relativamente estable (279.200 qqm.), a consecuencia de mejores rendimientos alcanzados por el cultivo en la última temporada (Cuadro Nº 14). Sin embargo, estos rendimientos aún son levemente inferiores al promedio nacional. Cabe señalar que existe una superficie no estimada de trigo en secano, con rendimientos inferiores: entre 5 y 15 quintales por Há. Dicha superficie ha sufrido una disminución abrupta derivada de la sequía que ha afectado durante los últimos años a la región.

El comportamiento del cultivo a nivel provincial ha presentado algunos cambios en las dos últimas temporadas. En lo que respecta a superficie, mientras Elqui y Choapa tuvieron un crecimiento moderado en cuanto a la superficie del cultivo, Limarí experimentó, por el contrario, un fuerte descenso (un 33.5%). En relación a los rendimientos del cultivo se observó un incremento sustantivo en la región, destacándose especialmente Limarí (Cuadro Nº 15).

Maíz

La superficie actual de maíz -2.370 Hás.-, representa un aumento de 40% en relación al período anterior (1987/1988). Esta cifra tendería a mantenerse, según estimaciones del INE. Además, se ha observado durante el año 1989/90 un fuerte incremento de los rendimientos respecto a la temporada agrícola anterior. A nivel provincial, mientras en Limarí y Choapa hubo aumentos moderados en superficie y rendimientos, en la provincia de Elqui éstos subieron sustantivamente (Cuadro Nº 16).

CUADRO Nº 14

CULTIVOS ANUALES RENDIMIENTOS TEMPORADAS 1987/1988 Y 1988/1989. IV REGION

Cultivo	Nivel Regional			Nivel Nacional	
	Rendimiento 1987/1988	Rendimiento 1988/1989	% Variación 88/89 c/r 87/88	Rendimiento 1988/1989	Rendimiento c/r Nacional 89
Trigo	24,1	32,6	35,27	32,7	-0,31
Cebada	23,8	16,8	-29,41	34,6	-51,45
Maíz	40,2	54,3	35,07	75,3	-27,89
Poroto	12,1	13	7,44	11,5	13,04
Lenteja	5	4	-20,00	5,3	-24,53
Papa	158,8	155,7	-1,95	140,6	10,74
Tabaco	37,8	22,6	-40,21	30,5	-26,00

Fuente: INE. Elaboración Banco de Datos GIA.

Porotos

El poroto es otro cultivo de significación en la IV Región. En su mejor momento, entre los años 1979 a 1983, mantenía una superficie cercana a las 3.000 Hás. La actual superficie es de 2.020 Hás., lo que significa una disminución de un 17.3% en

relación a la temporada anterior (1987/88). Según estimaciones del INE, la superficie aumentaría en un 8.9% en la próxima temporada (1989/1990). Sin embargo, de acuerdo a cálculos de técnicos de la zona, la superficie fue levemente menor a la temporada 1988/89, debido fundamentalmente a los bajos precios que tuvo el poroto durante el período que pasó. En cuanto a los rendimientos, se observó un leve incremento en comparación a la temporada anterior, especialmente en la provincia del Choapa (Cuadro Nº 14).

El cultivo del poroto es exclusivo de la zona del Valle del Choapa y las variedades más importantes son el poroto negro y el burro. La proporción de superficie destinada a uno u otro cultivo depende de los precios internacionales e internos que se presentan cada año.

Las bajas experimentadas en la producción del poroto se deben a una leve disminución de la superficie en relación al período anterior, así como también a una baja en los rendimientos -derivada del deficiente uso de insumos-, de la propagación de la enfermedad del bruco, y de la insuficiencia de agua de riego presentada en la zona.

CUADRO Nº 15
SUPERFICIE POR CULTIVO SEGUN PROVINCIA. IV REGION
(en hectáreas)

Cultivo	P R O V I N C I A					
	ELQUI		LIMARI		CHOAPA	
	87/88	88/89	87/88	88/89	87/88	88/89
Trigo	3.600	3.820	4.690	3.120	1.610	1.620
Cebada	60	10	100	80	50	60
Maiz	510	1.020	1.040	1.210	140	140
Poroto	110		220	30	2.040	1.990
Papa	6.620	10.350	420	400	60	70
Tabaco					280	360

Fuente: INE.

Tabaco

El tabaco es otro cultivo anual de cierta importancia en la región, con una superficie de 283 Hás. para la temporada 1988/1989 y con rendimientos de 25 a 26 qq/Há., según datos de la Compañía Chilena de Tabacos. Al igual que el poroto, este cultivo se encuentra exclusivamente en el Valle del Choapa.

Estimaciones de la misma compañía indican una mantención de la superficie sembrada, en la próxima temporada. Y algunos de sus técnicos señalan que la superficie de tabaco ha llegado a su tope en el valle, ya que no existen más tierras apropiadas para la producción del cultivo.

CUADRO Nº 16

RENDIMIENTO POR CULTIVO SEGUN PROVINCIA. IV REGION (en quintales)

Cultivo	P R O V I N C I A					
	ELQUI		LIMARI		CHOAPA	
	87/88	88/89	87/88	88/89	87/88	88/89
Trigo	39,4	44,8	17,3	28,8	9,4	11,4
Cebada	25,3	15,0	30,3	24,1	9,0	7,3
Maíz	34,9	67,7	43,8	45,0	32,8	37,6
Poroto	11,2		15,5	13,0	11,7	13,0
Lenteja					5,0	4,0
Papa	162,5	156,8	107,1	139,0	106,8	94,9
Tabaco					37,8	22,6

Fuente: INE.

Respecto a los rendimientos del tabaco, tanto técnicos agrícolas particulares como de la Compañía Chilena de Tabacos coinciden en que el cultivo ha experimentado una baja en tal aspecto

(-40.21% en relación a la temporada anterior). Los primeros señalan, como una de las causas de mayor relevancia, la introducción de variedades nuevas, desconocidas por los productores, y los déficit de agua. La Compañía Chilena de Tabacos de Salamanca considera, en cambio, como factor fundamental de la baja experimentada en los rendimientos la comercialización ilícita, por parte de los productores, de los fertilizantes entregados por la compañía.

PRODUCCION HORTICOLA Y SEMILLEROS

La IV Región concentra el 7% de la superficie sembrada con hortalizas y flores del país, observándose una clara tendencia hacia el aumento de la superficie (Cuadro Nº 17).

CUADRO Nº 17

EVOLUCION DE LA SUPERFICIE CON HORTALIZAS (hectáreas)

	1964/65	1975/76	1985/86	1986/87	1987/88	1988/89
TOTAL	6.579,6	5.234,5	6.170,0	7.496,0	8.680,0	7.990,0

Fuente: Censo Nacional Agropecuario. INE. Estimación Oficina de Planificación Regional. DEP MINAGRI.

Según datos de SEREMI IV Región, la superficie actual de hortalizas es de 7.900 Hás., cifra levemente inferior a la de la temporada anterior. Antecedentes proporcionados por el INE respecto al uso del suelo regional señalan, en cambio, una superficie de hortalizas y flores de 5.050 Hás. para la misma temporada, cantidad notoriamente menor a la estimada por SEREMI. La zona hortalicera se concentra, fundamentalmente, en la tercera intersección de los valles de Elqui y Limarí.

Los rubros más importantes son el pimiento morrón y el tomate, cultivos básicamente orientados a la agroindustria. Le siguen el choclo, el ají y el comino (en años con precipitaciones normales), como se puede apreciar en el Cuadro Nº 18. Algunas especies como el tomate, la zanahoria y las arvejas presentan una alta inestabilidad, debido a comportamientos cambiantes de la demanda y a los precios del mercado. En lo que respecta a semilleros, diversos antecedentes proporcionados por técnicos indican que se trata de un rubro incipiente en la región. En general, se observan pequeñas plantaciones de semilleros de tomate en superficies de riego y de trigo en áreas de secano. Cabe señalar que las semillas de hortalizas orientadas a la agroindustria son elaboradas por las mismas empresas. Situación similar se da en el caso de viveros para frutales de uva de exportación y, especialmente, en el caso de vides pisqueras.

El cultivo del pimiento, del tomate y del ají presentan un fuerte dinamismo, producto del auge de las exportaciones de hortalizas, tanto frescas como bajo distintas formas de procesamiento agroindustrial.

Morrón

Dentro de las hortalizas, el morrón ocupa el primer lugar. La superficie actual del cultivo es de 2.000 Hás., superior en un 60% a la de la temporada anterior. Los técnicos estiman que aproximadamente un 50% de la producción de este cultivo está orientado a la agroindustria del deshidratado. Los rendimientos son altos -entre 20 a 30 toneladas por Há.-, a pesar de ser un cultivo recientemente incorporado en la zona. Las razones que explican estos rendimientos, que se consideran buenos, dicen relación con el alto nivel tecnológico que manejan los productores dedicados al rubro, los cuales son fuertemente apoyados por las agroindustrias del ramo, a través de asistencia técnica, capital de operación, insumos, etc.

Los productores que se dedican al cultivo son, básicamente, pequeños. El tamaño de siembra promedio es de 3 Hás., aunque también existen productores medianos y grandes.

Este cultivo se concentra sobre todo en la tercera intersección de los ríos Elqui y Limarí. Su producción se combina con cereales y chacras.

CUADRO Nº 18

SUPERFICIE CON HORTALIZAS. IV REGION
(en hectáreas)

	1964/65	1975/76	1985/86	1986/87	1987/88	1988/89
Ají	638,8	206,0	270,0	75,0	50,0	50,0
Arvejas	69,9	90,5	180,0	370,0	520,0	270,0
Choclo	648,3	523,7	520,0	380,0	530,0	940,0
Comino	716,8	448,6	150,0	120,0	400,0	50,0
Pepino dulce	236,0	75,2	140,0	300,0	270,0	270,0
Pimiento	943,4	236,6	940,0	1.190,0	1.210,0	2.000,0
Poroto verde	301,2	489,1	290,0	460,0	600,0	600,0
Tomate	828,8	1.024,6	1.120,0	1.766,0	1.800,0	790,0
Zanahoria	64,9	238,6	130,0	260,0	500,0	495,0
Semilleros	s/i	s/i	s/i	s/i	s/i	s/i

Fuente: Censo Nacional Agropecuario. INE. Estimación Secretaría Regional Ministerial de Agricultura. DEP MINAGRI.

Tomate

Este es otro cultivo de relevancia en la región. Hasta hace unos 10 años el cultivo del tomate estaba orientado a la producción del tomate primor, destinado al consumo en la Región Metropolitana y otros centros urbanos del norte y sur del país. Sin embargo, el avance tecnológico en las regiones del sur del país (técnicas de cultivo, selección de nuevas variedades, etc.), y el desarrollo de la agricultura en los valles de las regiones del norte grande, provocaron una disminución de las ventajas comparativas que la región poseía para la producción del tomate primor. Actualmente, el cultivo se ha reactivado gracias a las enormes perspectivas que ha abierto su agroindustrialización, ya sea como pasta, jugo o conserva. Cabe consignar que se han efectuado avanzados estudios de variedades, evaluación de costos para el tomate industrial, experiencias pilotos de siembras en Elqui y Choapa, y semilleros en el Valle del Limarí, tanto por el Instituto de Investigaciones Agropecuarias, INIA, como por otras instituciones.

PRODUCCION DE FRUTALES

La fruticultura ha sido uno de los sectores de mayor crecimiento y dinamismo en la región -tal como ha ocurrido en otras-, aunque se trata de un proceso más tardío que en el resto del país. Actualmente, ocupa una superficie de 11.126 Hás., según estimaciones del INE, las que corresponden al 6.5% de la superficie nacional de frutales.

Si bien la tendencia general marca un fuerte crecimiento de los frutales en la región, se observan variaciones internas a nivel de las distintas especies. Así, hay cultivos cuyas superficies se han mantenido más o menos estables, como nogales, olivos, limones, naranjas y duraznos conserveros.

Otros han crecido en forma importante (más de cinco veces entre 1975 y 1989), como los paltos, chirimoyos, papayos, limones y lúcumos, productos de consumo interno de lujo, que recientemente están entrando al mercado externo y/o a la agroindustria. Otras especies -kiwi, frutillas, etc.- se han introducido recientemente. En el caso del kiwi, por ejemplo, más del 80% no entra todavía en producción.

Pero, sin lugar a dudas, la uva de mesa, al igual que en otras zonas frutícolas, ha tenido un crecimiento exponencial, lo cual queda de manifiesto si se comparan los datos que sobre esta especie arroja el Censo Agropecuario de 1975 con la superficie actual (Cuadro Nº 19).

Esta ha aumentado, en efecto, más de 18 veces, y hoy representa el 67% de la superficie de frutales, con una producción regional de 68.000 toneladas, de acuerdo a las estimaciones del DEP, año 1988/89.

Al igual que en el Valle de Aconcagua, la superficie de uva en la región aumentó extraordinariamente a partir de 1982, pero ya desde 1987 se ha observado un crecimiento más lento, con una tasa promedio estabilizada del 6.5% anual. La disminución de la tasa de crecimiento se ha originado, fundamentalmente, en la falta de disponibilidad de agua de riego.

CUADRO Nº 19

EVOLUCION DE LA SUPERFICIE DE LOS PRINCIPALES FRUTALES EN LOS ULTIMOS 15 AÑOS. IV REGION (hectáreas)

ESPECIES	1975/76	1985/86	1988/89
Duraznos para conservas	223,0	200,0	130,0
Kiwis	-	12,0	246,0
Limonos	213,0	310,0	468,0
Nogales	457,0	530,0	573,0
Olivos	438,6	439,0	340,0
Paltos	111,3	365,0	445,0
Uva de mesa	397,0	297,0	7.450,0
Chirimoyas	74,2	245,0	450,0
Frutillas	-	10,0	4,0
Lúcumas	-	30,0	31,0
Papayos	38,2	150,0	325,0

Fuente: Catastro Frutícola. CORFO 1976/1982.
ODEPA IV Región. DEP MINAGRI. INE.

Todo esto ha derivado en un alza sustantiva de los precios de este recurso. Ejemplo de ello es el precio alcanzado por las acciones de agua en sectores con potencialidades agroclimáticas, como es el de Palqui, donde una acción de agua se transaba el año 1989 a 3 millones de pesos.

La relevancia que tienen los factores agroclimáticos en esta zona y en la rentabilidad del cultivo justifican tales costos.

En este sentido, el factor calidad del suelo tiene escasa importancia y la limitante de la expansión del cultivo radica, de modo especial, en el agua, a diferencia de lo que ocurre en otros valles frutícolas.

2.3. PRODUCCION GANADERA

Es fuerte el predominio del ganado caprino en la masa ganadera de la región. En general, existe una tendencia a la disminución en todas las demás especies, a excepción de ésta, que ha experimentado un nivel de crecimiento de casi un 100% en los últimos 15 años, según proyecciones de la Secretaría Ministerial de Agricultura de la IV Región. Cabe señalar que tal tendencia tiene relación con el proceso de desertificación observado en suelos de talajeo animal de las áreas de secano, lo que ha inducido a un reemplazo de las especies animales más productivas por otras menos exigentes, como los caprinos.

Este ganado sufre bajas cíclicas de su masa, directamente relacionadas con los años de sequía. Considerando que los años 1988 y 1989 presentaron dichas características, técnicos y criancieros de ganado caprino estiman una cifra más moderada que las que se desprenden de las proyecciones estimadas por SEREMI.

CUADRO Nº 20

EXISTENCIA DE GANADO POR ESPECIES AÑOS 1987/88
Y 1988/89. IV REGION
(número de cabezas)

	Años	Región	Variación % 88-89/87-88	Porcentaje respecto al país
Bovinos	87/88	30.300		
	88/89	36.160	19,3	1,04
Ovinos	87/88	24.420		
	88/89	59.390	143,2	1,26
Porcinos	87/88	4.760		
	88/89	4.070	-14,5	0,38
Caballares	87/88	10.940		
	88/89	10.340	-5,8	3,03

Fuente: Encuestas Agrícolas y de Criaderos de Cerdos. INE.

Al comparar las dos últimas temporadas agrícolas, a partir de los datos que entregan las encuestas del INE, se observa un significativo crecimiento de la masa bovina y, en especial, de ovinos, con un 16.2% y un 58.8%, respectivamente. Pese a esto, tales datos se muestran excesivamente moderados frente a las proyecciones de SEREMI, lo que estaría indicando una fuerte tendencia a la disminución del ganado mayor en la región. En cuanto a la existencia de porcinos y caballares en estas dos últimas temporadas, puede decirse que se ha producido una significativa baja, especialmente de los primeros, con un 17% menos de existencias, dato que se corresponde cercanamente con las proyecciones de SEREMI.

La prolongada sequía que ha afectado a la región en las dos últimas temporadas agrícolas, ha causado grave daño a la masa ganadera caprina. Si bien no existen datos oficiales sobre los perjuicios, se estima que la provincia del Choapa es la zona más afectada. Según informaciones proporcionadas por dirigentes de comunidades agrícolas, se detectaron pérdidas que fluctúan entre el 50 y el 80% de las crías, y entre el 20 y el 30% de las madres. Señalan que se requieren más de dos años para la recuperación de la masa ganadera, si las precipitaciones para la presente temporada se normalizan.

2.4. PRODUCCION SILVICOLA

Se define a la región como silvo-pastoral o de pastoreo, dada la predominancia de suelos con aptitud forestal y pastoral. En función de estas características, la Corporación Nacional Forestal de la IV Región ha orientado esfuerzos para incentivar la forestación de arbustos forrajeros. Existen 800.000 Hás. susceptibles de ser forestadas y 40.706 Hás. forestadas desde 1973, con una tasa de crecimiento muy errática, pero que se ha visto incrementada desde la aplicación del Decreto Ley 701. De las 40.706 Hás. forestadas, un 91.8% corresponden a plantaciones de Atriplex, arbusto forrajero orientado a la producción de ganado menor; un 2.9% a Eucaliptus; y un 5.2% a especies varias.

El Decreto Ley 701 ha fomentado fuertemente la forestación en la región, en predios de grandes productores. Sin embargo, las disposiciones vigentes impiden que se vean beneficiados los campesinos pobres, aunque es importante señalar que durante los dos últimos años, gracias al apoyo técnico y crediticio de un

ONG de la zona (JUNDEP), se forestaron 450 Hás., beneficiando a cerca de 400 familias de cinco comunidades agrícolas del Choapa, constituyéndose así en la única experiencia de este tipo en la región.

Existe un reconocimiento de parte de CONAF IV Región, como del ONG antes citado, de la necesidad de reestudiar el D.F.L. 701, ya que existe un alto interés en orientar el fomento de la forestación de zonas regionales marginadas o extremas, tanto por razones ecológicas como sociales, ya que en ellas se encuentran concentradas una gran parte de la población rural de la IV Región.

2.4. PRODUCCION SILVICOLA 1977-1981

Se define a la región como silvo-pastoral o la pastoreo, dada la producción de madera con el fin forestal y pastoril. En la zona se encuentran las comunidades agrícolas y forestales. La forestación de algunas zonas forestales. Existen 400 Hás. susceptibles de ser forestadas y 400 Hás. susceptibles de ser forestadas. En 1977, con una tasa de crecimiento del 10% anual, se ha visto incrementada desde la aplicación del Decreto Ley 701. En 1978, se forestaron 450 Hás. con un costo de 10.000.000. El sector forestal en la región se caracteriza por la producción de madera y la explotación de grandes árboles. En el sector forestal se ha observado un crecimiento de 10% anual. El sector forestal en la región se caracteriza por la producción de madera y la explotación de grandes árboles. En el sector forestal se ha observado un crecimiento de 10% anual. El sector forestal en la región se caracteriza por la producción de madera y la explotación de grandes árboles. En el sector forestal se ha observado un crecimiento de 10% anual.

3. CARACTERIZACION DE LA ACTIVIDAD DE LOS MERCADOS

3.1. MERCADO DE PRODUCTOS

FRUTALES

La uva de mesa es uno de los rubros más importantes en la región. Durante la temporada 1989/1990 se embarcaron por el puerto de Coquimbo 12.100.000 cajas, de las cuales 8.000.000 provenían de la IV Región, y las restantes de la III.

Durante la crisis de la fruta, ocurrida a principios de 1989, la región se vio significativamente afectada, a pesar de que, a esa fecha, más del 90% de la producción había sido embarcada. Estas repercusiones se explican por la estrecha interconexión entre el sistema de producción y el sistema financiero, lo que provocó algunos efectos en la región, como liquidaciones tardías (al 15 de julio en algunos casos) y programas de financiamiento altamente restringidos para los productores. Sin embargo, un técnico de una importante exportadora señaló que los productores han tomado mayor conciencia de la fragilidad del sistema, lo que ha redundado en una mayor eficiencia productiva.

Pero el aumento relativo del precio de la tierra, el fuerte aumento de los insumos y de las aguas y, por otra parte, la baja en los precios de la uva han provocado una fuerte caída de la rentabilidad, lo que ha llevado al desaparecimiento de los productores no viables.

UVA PISQUERA

Actualmente se producen más de 100 millones de kilos de uva pisquera en la región, los que casi en un 90% son adquiridos por los dos principales poderes compradores de la región, la Cooperativa Pisco Capel y la Cooperativa Pisco Control.

Estos fijan sus precios de acuerdo a la demanda de pisco y a los costos de los insumos. La evolución de los precios de este rubro se vio afectada fuertemente por la importación de licores

(especialmente whisky), propiciada durante el gobierno anterior. Cambios en las políticas arancelarias y, posteriormente, en las políticas internas de las industrias del ramo orientadas a mejorar la calidad y el consumo de pisco, provocaron en 1987/88 un repunte de los precios de la uva pisquera, de 12 a 41,60 pesos. Durante el período 1988/89 el precio de la uva nuevamente subió a 51,6 pesos, para crecer moderadamente en el período 1989/90 a 56 pesos, según las proyecciones de los técnicos de una de estas cooperativas.

HORTALIZAS

Morrón: cerca del 50% de la producción de morrones se comercializan para la agroindustria del deshidratado, mientras que el porcentaje restante lo compran para fresco intermediarios que venden la producción en los principales mercados de consumo. Cabe señalar que el rendimiento por hectárea fluctúa entre 18 a 20 Ton./Há.

Las condiciones de comercialización del productor con las agroindustrias de deshidratado en la región están claramente establecidas en contratos prefijados. Según información proporcionada por productores, el precio promedio de una tonelada de pimiento morrón era de 100 dólares.

AJI

El ají pimiento se comercializa para la agroindustria de condimentos. Existen alrededor de siete industrias de importancia en la región, las que se concentran en las provincias de Limarí y Choapa. Entre ellas se destacan las industrias Delta, en Limarí, y El Faro en Choapa. Según datos proporcionados por un técnico de una de las agroindustrias, los precios a partir de 1988 se han mantenido estables, aumentando no más de un 10% año a año. Para la temporada 1989/90 el precio fluctuó de 260 a 270 pesos el kilo de ají seco. Cabe destacar que si bien gran parte de la producción es comprada por agroindustrias locales, un porcentaje importante se vende a intermediarios, provenientes de los mercados santiaguinos. Estos son menos exigentes en cuanto a la calidad del producto y ofrecen mejores precios, como forma de competir con los compradores locales.

La rentabilidad que ofrece este cultivo es cercana al 200%, según cálculos de productores. Algunos industriales del ramo señalan que la producción del cultivo entraña beneficios debido a la estabilidad de los precios, así como por las perspectivas de diversificación agroindustrial y las posibilidades de exportación.

CULTIVOS ANUALES

Papas

La papa es un cultivo primor que permanece como tal en la región. Entra al mercado nacional entre septiembre y noviembre aproximadamente, cuando los stock de papas de otras zonas del sur escasean. A pesar de las ventajas comparativas que tiene en la región la producción de papas, este cultivo está expuesto a una alta variabilidad de precios año a año. Es así como su precio en 1987 se cotizó, para el período septiembre-diciembre, entre 6.000 y 8.000 pesos el saco, a causa de los escasos stock de papa de guarda del sur y por la baja producción de papa primor en la región. En cambio, durante 1988 el aumento de la superficie y la mejora significativa de la producción provocaron una fuerte caída del precio, que fluctuó entre 1.000 y 2.000 pesos el saco en septiembre-noviembre de ese año. Los bajos precios, así como los factores climáticos, determinaron una disminución de la superficie plantada para el año 1989, lo cual provocó nuevamente un repunte del precio, llegando a cotizarse entre 4.000 y 5.000 pesos el saco entre septiembre y noviembre, manteniéndose incluso buenos precios hasta enero de 1990.

El alza en el valor de los insumos, la escasez casi permanente de aguas de riego, la inestabilidad de los precios, el nivel de endeudamiento que arrastran muchos productores, han redundado en una baja rentabilidad. Sólo grandes productores, con buen nivel tecnológico, han podido permanecer en el negocio, según afirmaciones de un dirigente de productores empresariales.

Por otra parte, las perspectivas de este cultivo parecen más inciertas en el futuro cercano, según apreciaciones de un profesional del Servicio Agrícola y Ganadero, SAG, debido a la introducción de nuevas variedades más aptas para guarda, así como por los avances obtenidos para mejorar el almacenamiento de la papa cosecha proveniente de la zona sur del país.

Trigo

Al igual que en otras regiones, COTRISA determinó precios más estables en la región. En efecto, en la cosecha de la temporada 1988/89 el precio del trigo se fijó en 43 pesos el kilo. Sin embargo, los molinos regionales ofrecieron precios y/o condiciones menos ventajosas. Por ejemplo, el molino San Cristóbal ofrecía 42,5 pesos por kilo, pero descontaba tres pesos por concepto de flete, cotizándose finalmente el quintal métrico a 3.950 pesos. Si bien el molino Azapa S.A., de Coquimbo, ofrecía 43 pesos por kilo, los pagos a productores los efectuaba a plazo. La tendencia a la baja de los precios del trigo y las desventajosas condiciones de comercialización que afectan a los productores han provocado, por una parte, un descenso de más de un 13% de la superficie y, por otra, un fuerte aumento de los rendimientos en más de 26% en relación a la temporada 1987/88. De acuerdo a apreciaciones de dirigentes de productores empresariales, lo que se está observando es una nueva lógica productiva, donde los productores con bajo nivel tecnológico han ido dejando el rubro, mientras los de mayor nivel tecnológico han apuntado al aumento de los volúmenes de producción, vía mejoramiento de rendimientos.

Ganadería

El movimiento comercial de ganado, tanto en remates de ferias como en beneficio y producción de carnes, es pequeño. En lo que respecta a ganado bovino existe una clara orientación hacia estos fines, mientras que el ganado ovino y caprino casi no participan, debido al carácter de autosubsistencia que adquiere este tipo de ganadería, especialmente la caprina.

Existen en la actualidad doce mataderos en la IV Región, la mayoría de ellos privatizados, y con escasa modernización. De acuerdo a datos obtenidos de SEREMI IV Región, el número de cabezas sacrificadas en los mataderos, entre los años 1972, 1973, 1987 y 1988, ha mostrado una tendencia al aumento de cabezas de bovinos sacrificados y una clara disminución en lo que respecta a ovinos y porcinos; en caprinos y caballares la situación es errática.

CUADRO Nº 21

NUMERO DE CABEZAS SACRIFICADAS POR ESPECIE. IV REGION

	1972	1973	1987	1988
Bovinos	8.529	4.213	14.426	14.717
Ovinos	18.804	9.068	5.561	7.817
Porcinos	12.150	21.033	5.207	5.801
Caprinos	5.312	24.696	12.507	11.923
Caballares	281	158	530	708

Fuente: ODEPA. INE.

La producción de leche tuvo cierta relevancia hasta que desapareció la cooperativa lechera del norte, "Coalen". Actualmente existe una planta lechera, Loreto, en la provincia de Elqui, la cual industrializa su propia producción y, además, adquiere lo que se produce en los alrededores. Otra situación que se ha dado, especialmente en la provincia de Limarí, es la distribución directa de leche de parte de pequeños productores e intermediarios. De acuerdo a datos de la Federación El Despertar del Norte, de Ovalle, existirían cerca de 100 vendedores directos de este producto en la provincia.

Si bien el ganado caprino se orienta principalmente al autoconsumo, existe una importante comercialización de productos derivados, especialmente cuero y queso. Cabe mencionar que este tipo de ganadería es controlada, en forma importante, por productores de las comunidades agrícolas de la región -el conjunto de los cuales y sus familias representan al 70% de población rural de la región-. Como es sabido, la economía de este tipo de minifundistas es, predominantemente, de autoconsumo. Basa la disponibilidad de dinero en la comercialización de los derivados de la ganadería caprina.

En relación al cuero de cabra, cabe señalar que su principal mercado es internacional y, en menor grado, extrarregional. Se utiliza más bien en la industria del calzado y se vende directamente al intermediario por el productor, sin ningún tipo

de tratamiento previo. Luego es acopiado en las principales bodegas regionales y de ahí llega a la Región Metropolitana, desde donde se exporta finalmente el 84% de la producción. El 16% restante se orienta a la industria de curtiembre nacional. De acuerdo a información obtenida en terreno, el precio del cuero a nivel de productor se ha mantenido estable durante las dos últimas temporadas agrícolas. Además, los precios no presentaron variaciones entre los productores intrarregionales. Es así como el cuero grande, de más de un kilo, se cotiza a un precio que oscila entre 1.300 y 1.500 pesos. En cambio, el cuero chico cuesta entre 1.000 a 1.200 pesos.

Por su parte, el queso de cabra es un típico producto campesino, elaborado a nivel familiar, con técnicas y condiciones higiénicas muy deficientes. Está orientado al mercado interno. Los canales de comercialización son variados: pasa generalmente del productor a comerciantes transportistas o bodegueros locales. De allí, un porcentaje del mismo llega a ferias o bodegas mayoristas. Pero un número importante de intermediarios vende directamente en los mayores centros de consumo. En cuanto a precios para este producto, se observaron variaciones en las dos últimas temporadas agrícolas. Es así como el kilo de queso, en la época de mayor abundancia, se llegó a cotizar en 1987/88 a 150 pesos; en cambio, el año 1988/89, y en la misma época, había subido a 350 ó 400 pesos, a causa de la disminución de la oferta originada en el menor número de cabras que lactan, dada la extrema sequía que viene afectando a la región.

3.2. MERCADO DE INSUMOS

El mercado de insumos agrícolas ha crecido en forma intensa en la IV Región durante los últimos 10 años, fundamentalmente por la introducción de rubros orientados a la exportación, así como por la producción más tecnificada de los cultivos tradicionales. Por tratarse de un mercado relativamente nuevo, es altamente competitivo, existiendo variadas alternativas de productos y precios disponibles en el mercado. En general, la venta de insumos ha aumentado significativamente, y ello corresponde a la elevación, en más de 300%, de la producción de uva de mesa sólo en los últimos cinco años y a los incrementos significativos que presentan los rendimientos de cultivos tradicionales: papas, maíz, etc. Pero el alza de los fertilizantes -mercado monopolizado por Soquimich- ha resentido sus ventas. En lo que

respecta al salitre, ellas han bajado entre 10 y 20% en relación a la temporada anterior, según datos proporcionados por una importante empresa del ramo.

En los pesticidas, sin embargo, se ha observado un aumento de los volúmenes vendidos. Agrícola Nacional Sociedad Anónima Comercial e Industrial, Anasac, que cubre el 25% del mercado en este rubro, señaló que entre 1988 y 1989 incrementó sus ventas en un 22.4%. Esta empresa estima que el mercado para este rubro presenta una tendencia al crecimiento, derivado del aumento de parronales en producción y de las distintas alternativas de pesticidas que se ofrecen en el mercado.

Con respecto al mercado de las semillas existe, según opinión de técnicos y comerciantes, una tendencia al mayor uso de semillas certificadas o de calidad. Esto se debería, básicamente, a la fuerte innovación tecnológica introducida por algunos productores y a las acciones de transferencia tecnológica realizadas en estos últimos años por diversas empresas, y que han tenido efectos más evidentes en las zonas con agricultura más atrasada. El uso de semillas de calidad ha mostrado algunos vaivenes, debido a razones de precios y/o factores climáticos. Es así como los volúmenes de semillas de trigo y maíz vendidos se han mantenido bajos y estables en las dos últimas temporadas. Las ventas de semilla de papa, en cambio, aumentaron casi en un 50% a pesar de la fuerte alza de sus precios. Por ejemplo, la semilla de papa Cardinale aumentó en un 46.6% el año 1989, con respecto al año anterior, según antecedentes proporcionados por un empresario del ramo.

En relación al mercado de maquinaria agrícola, según informaciones de una importante empresa que cubre casi el 50% del mercado en este rubro, hace unos cinco años se detectó un boom de venta de maquinaria agrícola en la región, derivado de varios factores: la necesidad de renovar e incorporar nuevas maquinarias, especialmente para la actividad frutícola; el interés de recuperar IVA por parte de grandes productores; y la importación de maquinaria agrícola sudamericana que venía a bajos precios, elementos todos que incidieron en un fuerte aumento de las ventas entre los años 1986 y 1987, para decrecer en los años siguientes, debido a razones políticas y al alza de los intereses. Cabe señalar, por otra parte, que este boom llevó al desarrollo de empresas de servicio técnico y de arriendo de maquinarias.

3.3. MERCADO DE CAPITALS

En los últimos años las inversiones en la IV Región se han orientado en forma importante a las plantaciones de frutales y obras de riego. Pero actualmente se ha constreñido la demanda de créditos a largo plazo. Según el agente de uno de los más importantes bancos de la región, existe un compás de espera por el cambio de gobierno, y porque además se observan tasas de interés anormales, más elevadas en relación a otros años, lo que ha inhibido a muchos productores a solicitar créditos.

Por otro lado, los bancos se han puesto muy cautelosos para aprobar proyectos, desde la crisis de la uva y al observar la constante disminución de la rentabilidad de este tipo de actividad.

En relación a los proyectos de inversión aprobados, cabe decir que en general se han aceptado algunos de bajo monto para agroindustrias u obras menores de riego. Pero señalaban tener muchos en estudio. Especial demanda existe para la construcción de pozos y plantaciones de papayos y paltos.

Los créditos de temporada, en cambio, están siendo fuertemente estimulados por los bancos. Según un agente de uno de los bancos de mayor peso en la región, el cambio de los créditos en UF a pesos tenderían a normalizar la demanda por créditos agrícolas. Señalan un especial interés por proyectos orientados a la producción de hortalizas para la agroindustria y algunos rubros en chacras.

En lo que respecta al crédito cerealero, puede señalarse que se va a entregar con mucha cautela en algunas zonas donde es relevante su producción. En el Choapa no se prevé implementar, fundamentalmente por los bajos rendimientos del trigo observados en esa zona.

Según datos de la Superintendencia de Bancos e Instituciones Financieras, SBIF, los bancos con mayores colocaciones, a agosto de 1989, son: Banco del Estado, Banco de Chile y Banco de Crédito. El primero supera a estos dos últimos. Los tres bancos totalizan el 83.6% de las colocaciones regionales en esta actividad económica.

CUADRO Nº 22

**COLOCACIONES EN AGRICULTURA, GANADERIA E
INFRAESTRUCTURA PREDIAL (AGOSTO 1988
Y 1989). IV REGION**

INSTITUCION FINANCIERA	Monto en mill. de \$		Porcentaje	
	1988	1989	1988	1989
Banco de Chile	2.276	2.319	30,7	30,0
Banco del Estado	3.155	3.240	42,5	42,0
Banco de Crédito	926	903	12,5	11,8
Banco del Trabajo	428	-	5,8	-
Banco O'Higgins	272	563	3,7	7,3
Banco de Santiago	205	67	2,8	0,8
Banco Español	19	3	0,2	-
Banco Concepción	139	214	1,8	2,8
Banco Osorno		413	-	5,3
Total Región	7.420	7.722	100,0	100,0

Fuente: SBIF.

Las colocaciones regionales en agricultura, ganadería, silvicultura e infraestructura han perdido relevancia en relación a las colocaciones totales de la región. Si se comparan las de este sector durante 1989 con las del año anterior, en valores reales, se comprueba que ellas disminuyeron en un 12.15%, mientras que las colocaciones totales, en el mismo período, se elevaron en un 8.6%.

Entre las actividades que aumentaron más sus colocaciones se destacan: explotaciones de minas y canteras, con un 42.5%; transporte y almacenaje, con un 41.9%; establecimientos financieros, seguros, bienes y servicios, con un 39.7%; créditos de consumo, con un 37.8%. Todo lo cual no hace sino confirmar las apreciaciones antes reseñadas sobre la constreñida situación del mercado de capitales en relación a la actividad agrícola durante la última temporada.

CUADRO Nº 23

COLOCACIONES POR ACTIVIDAD ECONOMICA. (VALORES REALES A 1989). IV REGION

	1987/88	1988/89	Variación 1989/88
Agricultura, Ganadería, Silvicultura	8.790,3	7.722	-12,15
Explot. Minas y Canteras	675,8	963	42,50
Transporte y Almacenaje	1.537,4	2.182	41,90
Establecimientos Financieros, Seguros, Bienes y Servicios	396,4	554	39,70
Crédito de Consumo	1.680,6	2.317	37,90
Total General	22.680,4	24.637	8,60

Fuente: SBIF. Elaboración Banco de Datos GIA.

PEQUEÑOS AGRICULTORES

Los pequeños agricultores con menos de 6 hectáreas de riego básico, HRB, pueden optar a créditos del Instituto de Desarrollo Agropecuario, INDAP, y también de algunas instituciones no gubernamentales, como Shalom y Jundep, en la IV Región.

La función crediticia de INDAP ha estado abocada, fundamentalmente, a otorgar créditos de corto plazo para cultivos anuales; de largo plazo para el rubro de parronales; y de sustentación social. Durante el año 1989 se incorporó un programa de créditos blandos para el sector de las comunidades agrícolas, a raíz de la sequía que afectó a la región.

Los créditos de corto plazo, que se destinan a gastos de operación en cultivos anuales, se otorgan por un máximo de 400

Unidades de Fomento, y tienen un costo en UF, con un 7.5% de interés anual. A este programa acceden, en su gran mayoría, pequeños agricultores que, según definición de INDAP, son viables. Durante el año 1989 se beneficiaron, mediante este programa crediticio, 187 productores, con un monto total de \$58.417.171. El año 1988 el programa benefició a 255 productores, con un monto de \$72.162.997,2, en valores reales, en pesos de 1989.

INDAP otorga créditos a largo plazo por un monto máximo de 100 UF, también en UF y con un interés anual de 7%. Durante 1989 se entregó, por este programa, un monto de \$5.327.035 a siete productores, para nivelación de suelos, plantaciones de parronales, y de otros frutales. El año 1988 este tipo de crédito benefició sólo a cuatro productores, pero con un mayor monto total e individual: \$5.971.212,2, en pesos reales de 1989.

El programa de crédito de mediano plazo tiene un monto máximo variable. Durante 1989 benefició a seis productores, bastante menos que los 33 beneficiados el año anterior, y el monto asignado se redujo, respecto a 1988, en un 80.25%. Sólo llegó a \$1.812.633.

El crédito de sustentación social es un programa crediticio orientado a campesinos minifundistas en extrema pobreza. Entrega créditos en UF con un interés anual, generalmente menor al 7%. A través de este tipo de créditos se beneficiaron, en 1989, 105 minifundistas, con un monto total de 3.977.000 pesos. Al igual que en los otros programas crediticios, el número de beneficiarios y los montos asignados fueron menores que los del año anterior. En este último caso, descendió en un 15.6%.

En general, estos créditos están orientados a la adquisición de cercos, animales menores, e insumos varios. Cabe señalar que este programa suele ser casi el único al que acceden los campesinos minifundistas de las comunidades agrícolas de la región.

Según estimaciones (CONAF, 1989), este grupo campesino está integrado por 12.000 comuneros, beneficiarios potenciales de estos créditos. Ellos conforman, con sus familias, más del 67% de la población rural de la región.

CUADRO Nº 24

INDAP, COLOCACIONES CREDITICIAS. IV REGION
(en pesos reales de 1989)

Tipo de Crédito	Benef.	1 9 8 8 Monto	Benef.	1 9 8 9 Monto	Variación Monto 1989/88
Corto plazo	255	72.162.997,2	187	58.417.171	-19,05
Largo plazo	4	5.971.212,2	7	5.327.035	-10,80
Mediano plazo	33	9.178.506,8	6	1.812.633	-80,25
Operac. especial					
Sustentac. social	133	4.712.283,7	105	3.977.000	-15,60
Emergencia sequía			6.022	60.220.000	
Total	425	92.024.999,9	6.327	129.753.839	41,00

Fuente: INDAP.

Endeudamiento

De acuerdo a apreciaciones de productores y exportadores, existe un alto nivel de endeudamiento del sector, básicamente entre los fruticultores, quienes señalan que la deuda se viene arrastrando desde 1982, fecha en que se modificaron las políticas cambiarias.

Si bien se carece de antecedentes sobre el nivel de endeudamiento de grandes productores, el Banco del Estado, sucursal La Serena, señala que existe un 30% de cartera vencida al año 1989. No fue posible obtener informaciones sobre el monto de la deuda. De acuerdo a apreciaciones de representantes de la Sociedad de Agricultores del Norte, el número de deudores es bajo, aunque el monto de la deuda es significativo. El directorio de esta organización empresarial plantea que la deuda debe retrotraerse al valor original, con intereses compatibles con la capacidad de pago de los endeudados. Sin embargo, el Banco del Estado plantea, como única renegociación posible, el aumento de los plazos -que no exceda los diez años-, con tasas

de interés real, y el estudio de la situación de los deudores, caso a caso.

En relación al endeudamiento con INDAP de los pequeños y medianos productores, se observa una alta morosidad de los agricultores que solicitaron créditos a largo plazo, especialmente entre los años 1979 y 1982, cuando el tipo de crédito entregado se orientó en más del 80% a plantaciones de parronales. La situación de alto endeudamiento acumulado motivó a INDAP a establecer políticas de normalización de deudas, como los programas de saneamiento de carteras, iniciados a partir de 1985. La alternativa planteada por el programa era renegociar la deuda en plazos pactados no superiores a 10 años, con intereses preferenciales en relación al mercado. Otra gestión realizada, a través de un estudio caso a caso, fue la condonación de una parte de la deuda de los beneficiarios de INDAP (Cuadro Nº 24). De acuerdo a la opinión de productores afectados, son subjetivos los criterios de condonación de deudas efectuados por funcionarios de INDAP, "ya que se premió a los productores menos productivos". En relación al programa de saneamiento de cartera vencida, hubo un fuerte cuestionamiento, entre los entrevistados, hacia el cobro en unidades de fomento, ya que la deuda original, en muchos casos, se les había más que triplicado. En general, los deudores tienen fuertes expectativas, en el sentido de que el nuevo gobierno va a solucionar el endeudamiento del sector o que, al menos, eliminará las UF.

3.4. MERCADO DE TRABAJO

La fuerza de trabajo ocupada en la actividad agrícola es de aproximadamente 48.000 activos (de acuerdo a estimaciones del INE, para el año 1989, en la IV Región).

En las áreas agrícolas de la región se presentan algunas situaciones distintas respecto a este punto. Donde se concentran cultivos orientados a la agroindustria y/o exportación -geográficamente, en las áreas de la primera y segunda intersección de los ríos Elqui y Limarí-, se observa una alta demanda y estacionalidad del empleo. En las zonas orientadas a cultivos anuales, como cereales y chacras, se advierte una mayor estabilidad del empleo y una menor demanda promedio anual. Esto último se debe al nivel de tecnificación alcanzado en estos

cultivos, que se concentran en la tercera intersección de los valles de Elqui y Limarí, junto con hortalizas, algunas de las cuales, como el morrón, presentan una considerable demanda estacional de fuerza de trabajo.

En la fuerza de trabajo asalariada se identifican los trabajadores permanentes, que son los que presentan un mayor nivel de especialización. Estos trabajadores están asociados a actividades agroindustriales y a la producción de uva de exportación.

Informantes de la Federación Campesina El Despertar del Norte señalaron que existe un tipo de trabajadores que realizan actividades productivas durante todo el año, con breves intervalos de inactividad. Carecen de contratos indefinidos y de una serie de otros derechos laborales. Estos trabajadores están asociados principalmente a la uva de exportación.

Una gran masa de fuerza de trabajo es temporal. Labora como tal un promedio de seis meses, mientras que el resto del año permanece cesante o subempleada en actividades diversas, como minería y construcción.

Sobre todo en la provincia de Choapa existe una gran masa de trabajadores asalariados eventuales, que combinan esta actividad con su estrategia productiva, ya sea como "productores" o como fuerza de trabajo familiar. Carecen de contratos e imposiciones sociales. A modo de ilustración, cabe decir que al consultar por el número de afiliados a una mutual de seguridad, se señaló que eran 150. Vale decir, el 1.45% de la fuerza de trabajo asociada a la actividad agrícola tenía garantías de seguridad laboral.

SALARIOS

Según los antecedentes recogidos en la zona, se detectó una variación en el nivel de los salarios diarios de acuerdo, fundamentalmente, a la demanda de fuerza de trabajo.

En relación a la uva de exportación, un aspecto que llamó mucho la atención fue la existencia de enganchadores o intermediarios, los cuales tienen como misión contratar, controlar y desplazar la fuerza de trabajo. Este es un proceso complejo, puesto que, por un lado, se produce inmigración de fuerza de trabajo desde Copiapó y Los Andes a la zona, así como también se generan

desplazamientos al interior de los valles transversales. Los trabajadores de Copiapó viajan a la IV Región una vez que allí termina la época de cosecha. En cambio, los inmigrantes temporales de Los Andes llegan antes del período de cosecha que se efectúa en su zona. Los movimientos de la fuerza de trabajo al interior de los valles se dan en el sentido este-oeste, orientación que dice relación con las distintas épocas de madurez de la uva.

En la zona de producción de uva de exportación, la jornada/hombre se cotizaba entre \$800 y \$900, al comienzo de la cosecha, pero en el período de peak de esta labor los salarios se sitúan entre \$1.300 y \$1.700 diarios, con un 50% más de reajuste por cada hora extra. En la provincia de Choapa, para la misma producción, se observó un salario diario menor que en los valles anteriores: \$700 la jornada de trabajo al principio de temporada y en la época de mayor demanda no superó los \$1.000.

En cuanto a los trabajos en los packing, éste es realizado fundamentalmente por mujeres y pagado de manera preferente a trato. El rendimiento de una embaladora en los valles Elqui y Limarí era de 200 a 300 cajas de uva, cotizándose tal trabajo entre \$10 y \$13 por caja. Una limpiadora, en la misma zona, arreglaba entre 40 a 50 cajas, y se pagaban entre \$40 y \$50 la caja, de acuerdo a la variedad de uva trabajada. Si bien el trabajo a trato representa mayores ingresos para quienes lo realizan, hay que aclarar que tales rendimientos se lograban en jornadas de 18 horas, como promedio.

Los salarios diarios observados en otras actividades agrícolas, en la misma fecha en que se efectuó este estudio, eran notoriamente más bajos. En los sectores de Los Llanos de la Chimba, hacia la costa, donde se producen principalmente cereales y chacras, y algo de hortalizas y ganadería, la jornada de trabajo oscilaba entre 600 y 700 pesos. Situación similar se observó en sectores costeros del Valle de Elqui, como Pan de Azúcar y Vega Sur, zonas con alta concentración de cultivos anuales. En el Valle de Choapa la jornada de trabajo se venía manteniendo por casi dos años a \$600, pero durante la temporada 1989/90 se observó un alza -entre 700 y 800 pesos- debido a la escasez de fuerza de trabajo que se dio en esta última temporada, y que fue provocada, entre otros factores, por la entrada en producción de nuevos huertos con uva de mesa.

CONDICIONES LABORALES DE LOS TRABAJADORES AGRICOLAS

Si bien se encuentra cada vez más difundida la modalidad de contrato y pago de imposiciones en el agro de la región, la Federación El Despertar del Norte, de Ovalle, ha formulado reiteradas denuncias sobre irregularidades que cometen las empresas agrícolas. Las más frecuentes dicen relación con el no pago de las imposiciones. Otra es la retención, por la empresa, de un porcentaje del pago diario del trabajador, como forma de asegurar la fuerza de trabajo toda la temporada, tal como se aprecia también en otras regiones.

La misma fuente señala que los contratistas no reúnen todas las condiciones para el traslado de la fuerza de trabajo. Una mutual de seguridad de la provincia de Ovalle informó que los accidentes más frecuentes no se producen en los lugares de trabajo, sino en los desplazamientos de los trabajadores desde sus hogares a sus centros de labor. No cuentan, además, con elementos básicos de protección, así como tampoco con infraestructura adecuada. Según apreciaciones de un dirigente, la lógica empresarial consiste en entregar algún beneficio de enganche para estimular la estabilidad laboral en sus predios. Algunas empresas ofrecen almuerzo, otras tienen jardín infantil para los hijos de las trabajadoras, etc. Un sondeo realizado por dirigentes sindicales indicó que ninguna empresa contaba con el conjunto de las condiciones que permitieran un desempeño óptimo de la fuerza de trabajo.

3.5. MERCADO DE LA TIERRA

El mercado de la tierra en la región es muy variable, dependiendo no tanto de la aptitud de los suelos, sino fundamentalmente del grado de insolación que éstos presentan y de la localización respecto a las vías de transporte, centros de producción o embarque. A igual calidad de suelos en distintas zonas agroclimáticas, se observan distintos precios (Cuadro Nº 25). Si bien estos valores corresponden a tasaciones y, por lo tanto, no reflejan los valores de mercado, permiten observar la diferenciación zonal de los precios de la tierra.

CUADRO Nº 25

PRECIOS DE LA TIERRA EN LA PROVINCIA DE ELQUI (en miles de pesos de 1990)

Clase	La Serena	Coquimbo	Vicuña	Paihuano
I	1.300 a 1.500	850 a 950	1.400 a 2.000	1.300 a 1.500
II	1.100 a 1.300	750 a 850	1.200 a 1.400	1.100 a 1.300
III	900 a 1.100	650 a 750	800 a 1.200	900 a 1.100
IV	650 a 900	500 a 650	900 a 800	400 a 900

Fuente: Banco del Estado, 1990.

La calidad de los suelos en el valle de Elqui es predominantemente clase III y IV de riego, fluctuando entre un millón y 2 millones de pesos la hectárea, de acuerdo a la diferenciación zonal antes reseñada.

En los Valles de Elqui y Limarí las tierras de secano han entrado con fuerza al mercado. En ese sentido, resultó estratégica la modificación del DFL 5 de 1967 sobre comunidades, ya que permitió la liberación de las tierras de las comunidades agrícolas a través de la entrega de títulos de dominio a los goces singulares. Se han visto principalmente afectadas las comunidades agrícolas del Valle de Limarí, donde se les han comprado cantidades significativas de tierras de secano, según datos de la Asociación de Comunidades de Limarí. Las tierras de clase VI y VII se habrían transado, en un principio, en 35.000 pesos la hectárea.

En el Valle de Elqui, en cambio, los precios para las mismas clases de suelo en áreas frutícolas se cotizaban en más de \$120.000 la hectárea, según informaciones obtenidas por un corredor de propiedades de La Serena.

En cuanto al comportamiento del mercado, durante los dos últimos años han disminuido las transacciones de tierra en la primera y segunda intersecciones de los ríos Elqui y Limarí, donde se concentra gran parte de los parronales plantados de la región. Ello le ha conferido estabilidad al mercado, situación diferente

a la que se aprecia en la tercera intersección de ambos valles, especialmente del Elqui. Aquí se observa un mayor dinamismo, derivado del continuo cambio de uso en las proximidades urbanas y de la proliferación de venta de parcelas de agrado. Conforme a lo señalado por un dirigente empresarial, el proceso tiene que ver, además, con la estructura de suelos donde predominan cultivos anuales, lo cual ha permitido una mayor movilidad en la tenencia y propiedad de la tierra. También se observa, en el área, un alto porcentaje de ventas de parcelas de la Reforma Agraria. A modo de ejemplo, el informante señala que un predio vecino al suyo ha tenido tres dueños distintos y cinco arrendatarios durante los últimos 16 años.

Al igual que lo observado en el comportamiento de otros mercados, durante las elecciones de diciembre de 1989 se notó una baja en las transacciones. En el período del plebiscito de 1988, el mercado de tierras prácticamente se paralizó, pero se estima que tenderá a normalizarse una vez fijadas las reglas económicas por del actual gobierno.

En la provincia del Choapa, el mercado de tierras es de tipo informal. Las transacciones de tierra son escasas en la zona. Ello se explica por la poca oferta de tierras de riego y secano en el mercado. Un agrónomo de vasta experiencia en la zona señala que los parceleros de la Reforma Agraria, por su cultura y su forma de vida, han soportado niveles de pobreza permanente, lo cual les ha permitido afrontar la situación de crisis en mejor forma que en otras regiones del país. Esto, junto a la débil presencia de inversionistas en la zona, explicaría el menor dinamismo del mercado de tierras en este valle. A pesar de que existe una calidad de suelos de riego relativamente superior a Elqui y Limarí, la zona no ofrece ventajas agroclimáticas, como en los valles anteriores, que hagan posible la introducción de cultivos de mayor rentabilidad.

3.6. MERCADO DE LAS AGUAS

El agua es un factor de costo de alta relevancia en la producción agrícola de la región. Debido a que se encuentra dentro de la zona semiárida del país, está expuesto a constantes períodos de déficit, todo lo cual determina un alto precio del recurso.

El mercado de aguas se ha desarrollado con fuerza en la región a partir de la promulgación del nuevo código de aguas, de 1981. Este establece, en uno de sus puntos centrales, que el agua deja de ser un recurso vinculado a la tierra, para transformarse en un valor de cambio, transable en el mercado. Entre 1981 y 1984 se realizaron numerosas transacciones de acciones de agua, a precios muy bajos. Cabe señalar que ese período coincidió con un ciclo de lluvias abundantes, hecho que incentivó la venta de acciones. Posteriormente, con la gran demanda de agua que provino de grandes inversionistas y transnacionales, que coincidió con un período de escasez de este recurso, el valor de esas acciones subió exponencialmente.

Así, una acción de agua que valía entre 150 mil y 200 mil pesos, subió a un millón de pesos (Palqui, 1988). Hay incluso acciones que se han llegado a transar en tres millones de pesos en los últimos años, en la misma zona antes citada.

Actualmente, el mercado de acciones de agua se ha estancado, básicamente por razones de precios, y porque casi no existe oferta. Sin embargo, se observa un dinámico mercado de compra y venta de agua de riego, que se dinamiza de modo especial en los años secos. Se trata de un mercado informal, en el que gran parte de las transacciones se efectúan entre particulares, observándose una alta variabilidad de precios, que dependen tanto de los productores como de la demanda. A modo de ilustración, comuneros de Guatulame que compraron a \$2,5 el metro cúbico de agua en diciembre de 1989, debieron comprar, en febrero de 1990, nuevos volúmenes de agua, que debido a la sequía había subido a \$5 el metro cúbico.

Dados los restringidos volúmenes de agua que se ofertan por productor, el mercado de aguas no opera propiamente como un mercado capitalista. Sin embargo, dada la escasez del recurso, se producen fuertes especulaciones en el precio, como los observados en los últimos años, a raíz de la sequía que ha afectado a la región.

4. USO DE TECNOLOGIA

Existen dos situaciones claramente opuestas en lo que respecta al uso de tecnología en la región de Coquimbo.

Por una parte, la de los productores medianos y grandes y de un porcentaje de parceleros de la Reforma Agraria de Elqui y Limarí. Ellos han ido incorporando aceleradamente paquetes tecnológicos. Se orientan a la producción de cultivos para la exportación, al cultivo de primores (papa) y de frutos de lujo para el mercado interno.

Por otra parte, presentan niveles tecnológicos muy atrasados un porcentaje significativo de productores minifundistas concentrados en el área de secano de la región y un pequeño sector que corresponde a parceleros de la Reforma Agraria de la zona de Choapa.

PRODUCTORES COMERCIALES

Se da una apreciación consensual, entre productores, técnicos y comerciantes de insumos, en el sentido de que el nivel tecnológico se ha elevado sustantivamente en las zonas más dinámicas de la región. De acuerdo a un agrónomo del INIA, los productores de uva de exportación han incorporado tecnología e insumos y han asimilado en pocos años nuevas técnicas, anteriormente desconocidas. Un profesional de una exportadora indicó que la crisis de la fruta y la disminución de los precios de la uva han permitido tomar conciencia al productor acerca de la necesidad de utilizar tecnología de punta, aspecto que mejoró en la última temporada agrícola.

En lo que respecta a otros rubros comerciales -papas, hortalizas y viñas- también se ha observado entre los productores un mejoramiento tecnológico, aunque más heterogéneo, a juicio de técnicos de distintas instituciones de transferencia tecnológica.

Con la aplicación del modelo neoliberal se desarrolló, de acuerdo a un dirigente empresarial, un productor distinto. en lo

que respecta a la introducción de tecnología. Se le asigna un papel clave, por una parte, a la competencia entre agricultores y, por otra, a la nueva práctica que utilizan importantes firmas comercializadoras de insumos en el sentido de ofrecer asistencia técnica como una forma de ampliar sus ventas. También ha incidido en este aspecto la asistencia técnica obligatoria que ofrecen las agroindustrias más relevantes de la región y las acciones gubernamentales realizadas a través de INDAP, SAG y CORFO.

La labor del INIA se ha centrado en la investigación de los rubros más relevantes de la zona -hortalizas, fruta y viñas- además de riego, problemática que afecta a toda la IV Región. Existe una vasta experiencia acumulada en todas estas áreas. Se están estudiando nuevas variedades de frutales menores y de hortalizas, a objeto de entregar alternativas distintas a los productores de cereales y chacras de la tercera intersección de los valles Elqui y Limarí.

Otra línea de investigación está orientada a la optimización del recurso agua. Se observan importantes avances, por ejemplo, en el estudio de nuevos sistemas de conducción de agua intra y extrapredial y en relación al aumento de la eficiencia del riego. A pesar de la importante investigación acumulada, los Grupos de Transferencia Tecnológica (GTT) muestran, en la región, un radio muy limitado de influencia. Un dirigente empresarial señaló que la tecnología desarrollada por el INIA era inalcanzable para la media de los productores comerciales. Proponía que las investigaciones estuvieran también orientadas a optimizar la producción de los cultivos ya existentes. Actualmente, según informaciones de un profesional del INIA, existen tres GTT en la región, dos orientados al manejo de viñedos y un tercero al manejo de hortalizas y frutas subtropicales (chirimoyas, papayas, etc.). Ellos atienden alrededor de 60 productores.

PRODUCTORES CAMPESINOS

La asistencia técnica orientada a pequeños productores ha sido desarrollada principalmente por INDAP, y además por algunos Departamentos de Acción Social, DAS, especialmente en las provincias de Choapa y Elqui, y por algunos Organismos No Gubernamentales, ONG.

A partir de 1983, INDAP viene desarrollando un Programa de Transferencia Tecnológica Integral, PTTI, cuyo objetivo ha sido, en esencia, incorporar a pequeños y medianos productores a la economía nacional, a través de la asistencia técnica y crediticia.

Este programa atiende en la actualidad a 726 beneficiarios en la región, distribuidos en las provincias de Elqui (198), Limarí (198) y Choapa (330). "La principal característica de dichos beneficiarios, según ese programa, es la de ser pequeños agricultores con una superficie no superior a las 12 HRB. En su mayor parte corresponden al sector reformado, y presentan un bajo nivel tecnológico y empresarial".

De acuerdo a antecedentes proporcionados por INDAP, los principales rubros explotados corresponden a las características de cada zona. Es así como en el área de La Serena la producción se orienta a dos cultivos anuales -cereales, hortalizas- y a algo de ganadería. En cambio, en el área de Vicuña dicha producción se especializa en parronales pisqueros y de exportación.

Por su parte, el área de Ovalle presenta una estructura de uso, igual a la de Vicuña, pero además se producen aquí rubros hortalíceros. En el área de Illapel, en cambio, se da una estructura de cultivos tradicionales (porotos, trigo), y se producen algunas hortalizas y frutales para el mercado interno, así como ganadería bovina.

La función principal de los PTTI es la de mejorar los niveles de manejo de los principales cultivos de cada zona, así como incorporar nuevas variedades o cultivos con factibilidad económica para cada lugar. Técnicos de empresas que ejecutan el programa señalan que, desde su implementación en la generalidad de los productores, se han observado progresos que se expresan en mejores rendimientos y mayor uso de insumos, especialmente fertilizantes.

Sin embargo, los técnicos señalan que éste ha sido un proceso demasiado lento, debido al bajo nivel educacional, y a factores culturales, a lo que se suma el escaso acceso a créditos que ha tenido este tipo de productores.

A partir de 1987 surgió dentro del Plan de Desarrollo Rural del gobierno anterior un nuevo programa de asistencia técnica,

orientado al sector minifundista de la IV Región, especialmente en comunidades agrícolas. El objetivo central de este programa es mejorar la calidad de vida y los niveles de subsistencia del productor y de su grupo familiar. Actualmente, atiende a 990 familias en la IV Región, 90 distribuidas en la provincia de Elqui, 360 en la provincia del Limarí y 540 en la provincia de Choapa.

Este programa está dedicado a la familia. Así, una extensionista femenina atiende las necesidades del grupo familiar, en tanto que un extensionista masculino se ocupa de las de tipo productivo, que involucran principalmente al jefe del hogar.

En la IV Región, el programa atiende a beneficiarios pertenecientes a las comunidades agrícolas, que se caracterizan por la explotación comunitaria de sus tierras, en la crianza de ganado caprino.

En sus goces singulares, cercanos a aguadas, cultivan frutales y hortalizas para el autoconsumo. Además, mantienen siembras de secano en las llamadas "lluvias", asignadas por la comunidad a algunos miembros del grupo familiar por un número de años.

La estructura productiva en cada área presenta un fuerte predominio de ganadería caprina, aunque en La Serena también existen cultivos de olivos, chacarería y flores; en el área de Ovalle se destacan cultivos de limoneros, chacarerías y cereales; y en el área de Illapel chacarería, cereales y condimentos.

Los rubros y tecnologías implementados han surgido de los diagnósticos agrícolas en cada área, así como de las necesidades de los grupos familiares.

El extensionista productivo orienta esfuerzos para aumentar la productividad de los cultivos y animales con tecnologías de bajo costo. Por su parte, la extensionista femenina orienta tecnologías con el objeto de mejorar el nivel de vida del grupo familiar.

De acuerdo a informaciones de técnicos que ejecutan tales programas, se ha mejorado el nivel de educación del minifundista y del grupo familiar en aspectos tales como sanidad animal, técnicas de cultivo, higiene y nutrición.

Sin embargo, en lo que respecta especialmente a lo productivo, no se ha podido mejorar el nivel de manejo. Dirigentes de las comunidades de Choapa han mantenido una posición crítica frente al Programa de Transferencia Tecnológica Básica, PTTB, tal como se ha venido implementando hasta ahora, señalándolo como poco eficaz, sin la complementación de programas anexos, como un apoyo crediticio e inversiones en obras de riego y servicios básicos.

CUADRO Nº 26

PROGRAMAS DE TRANSFERENCIA
TECNOLOGICA. 1989

COMUNAS	PTTI Número beneficiarios	PTTB Número beneficiarios
La Serena	76	-
Coquimbo	56	6
La Higuera	-	62
Vicuña	66	-
Andacollo	-	22
Ovalle	91	180
Monte Patria	107	-
Punitaqui	-	180
Illapel	132	90
Salamanca	198	-
Canela	-	450
Total Región	726	990

Fuente: INDAP, 1990.

CUADRO Nº 27

**TRANSFERENCIA TECNOLÓGICA BÁSICA E INTEGRAL
VALORES REALES DE MAYO 1989
(número de beneficiarios y montos)**

Temporada Agrícola	PTT INTEGRAL		PTT BÁSICO	
	Nº benef.	Monto en \$	Nº benef.	Monto en \$
1984/85	480	27.302.048	-	-
1985/86	480	27.114.280	-	-
1986/87	470	26.354.082	-	-
1987/88	889	37.287.664	720	34.779.628
1988/89	889	46.601.499	720	37.660.858
1989/90	726	20.680.006 (*)	990	32.873.800 (*)

(*) En este monto falta incluir el valor de las dos últimas cuotas de la temporada, que aún no se pagan a las empresas.

Fuente: INDAP, 1990.

5. SITUACION DE LA ACTIVIDAD AGROINDUSTRIAL

Existe una gran diversidad de agroindustrias en la región. Se destacan la industria pisquera, los packing de fruta de exportación, la agroindustria de deshidratado de hortalizas y de conservas de papaya.

CONTRATACION DE LA PRODUCCION

Si bien algunas agroindustrias cuentan con producción propia, el grueso de su abastecimiento es comprado directamente o contratado con agricultores de la zona.

La agroindustria pisquera es una de las actividades más consolidadas en la zona. Reúne aproximadamente 6.500 Hás., con un volumen de producción de 99 millones de kilos de uva, y una producción de 45 millones de botellas de pisco, que representan ventas de 15 mil millones de pesos, generados en la región (año 1989).

El sistema cooperativo, sobre cuya base se ha organizado la industria pisquera en la región, ha permitido desarrollar la actividad de manera óptima, a juicio de profesionales del ramo. Se han incorporado una gran heterogeneidad de productores, que mantienen igualdad de condiciones para operar y participar de alguna manera en las decisiones de la agroindustria.

Cabe señalar que la agroindustria pisquera se encuentra en un buen momento, debido, fundamentalmente, a la acogida del producto en el mercado nacional, a pesar de los ajustes de precios que aumentaron el valor del producto en más de un 60% durante 1989.

PLANTAS EMBALADORAS-PACKINGS

A raíz del boom de las exportaciones de uva de mesa de la IV Región, que alcanzaron, durante 1988/89, a los 5 millones de cajas, con un valor FOB de US\$ 35.150.281, se han instalado

numerosos packing intra y extraprediales, así como centros de fumigación. Existen alrededor de 105 unidades de embalaje de diversos tamaños, concentrados fundamentalmente en Vicuña, Monte Patria, Palqui y Ovalle-Punitaqui, con una capacidad por turno de 223.728 cajas (CIREN-CORFO, 1989). Se cuenta además con 11 centros de frío y fumigación, que comprenden un total de 27 cámaras de mantención, con una capacidad para 901.400 cajas; 29 cámaras de frío; 24 cámaras de prefrío y fumigación; y 7 cámaras de fumigación tradicional (Fundación Chile, 1989). Toda esta infraestructura se ubica en la comuna de Coquimbo, distante a 8 km. del puerto. La excepción la constituye la empresa Safal, que se ubica en la comuna de Ovalle (ver mapa).

Otra actividad importante en la región está vinculada a las agroindustrias del sector hortícola, representadas básicamente por dos deshidratadoras: Adda Ltda. e Inorsa (ex-Andes). Se encuentran ubicadas en las comunas de Serena y Coquimbo, respectivamente. Tienen, en conjunto, una capacidad de procesamiento de aproximadamente 154 toneladas por día de materia prima, principalmente pimentón, puerro y espinacas, y abarcan una superficie de 800 Hás., contratadas entre Elqui y Limarí. Durante el año 1988/89, se exportaron 520 toneladas de pimientos, con un valor de US\$ 2.588.000, y 262 toneladas de puerros, por un valor de US\$ 801.720.

En cuanto a frutales, la papaya es en la actualidad una de las especies que ha tenido un mayor desarrollo agroindustrial, a pesar de erráticos comportamientos en los precios y superficie plantada. La papaya es un producto netamente regional, que se procesa bajo múltiples formas: néctar, concentrados y confites.

Un industrial de una importante agroindustria de papaya opina que las expectativas de este tipo de industrias dependen, entre otras cosas, de las reglas económicas que fije el nuevo gobierno. Sin embargo, señala como constantes dos elementos que afectan la producción agroindustrial de la papaya: 1. el país tiene fruta fresca, buena y barata todo el año; 2. la competencia que existe con otros productos en conserva, como los duraznos, que generalmente tienen precios más bajos. Elementos nuevos, como el problema de la mosca de la fruta, que ha orientado mucha producción de frutal hacia la conserva, así como el alza de precios del azúcar, estarían haciendo difícil el desarrollo de esta actividad agroindustrial para el próximo año.

6. LA NOTICIA AGRARIA DEL AÑO EN LA REGION

Uno de los grandes problemas que viene experimentando la región tiene que ver con los déficit de agua observados en las últimas dos temporadas agrícolas. Este hecho ha provocado la disminución de la masa ganadera caprina, y de la superficie de cultivos de secano, por señalar los aspectos más graves. El sector social más afectado ha sido el de las comunidades agrícolas de la IV Región, las que en su conjunto agrupan cerca del 67% de la población rural. Frente a los graves efectos acumulados por dos años de fuerte sequía, la Asociación de Comunidades Agrícolas y las federaciones campesinas de Choapa y Limarí demandaron, ante la autoridad, que la región fuese declarada zona de catástrofe. Sin embargo, la única solución obtenida fue la entrega de 60 millones de pesos para forraje, a objeto de subsanar la escasez alimentaria de masa caprina, medida que los dirigentes señalaron como insuficiente, mencionando además irregularidades en la asignación de la ayuda.

Los sectores de riego de la región también se han visto afectados por la situación climática, que ha repercutido fuertemente en la baja de rendimientos de los cultivos y en un alza de los precios del agua. Se han suscitado intensos conflictos por los mecanismos de distribución de las aguas de riego, todo lo cual ha hecho ver la carencia de una normatividad en la distribución de las aguas, especialmente de aquellas que proporciona el sistema Paloma. Este problema se está abordando actualmente.

Otra noticia muy relacionada con la anterior tiene que ver con la restricción del paso cordillerano, como parte de la política de control de la fiebre aftosa, medida que si bien se viene aplicando desde hace algunos años, durante estas dos últimas temporadas ha sido acompañada de un mayor control. Esto ha coincidido con la disminución de pastos naturales, provocada por la última sequía, hecho que ha generado numerosos conflictos entre el gobierno regional y las asociaciones de crianceros de Ovalle y Choapa.

7. DINAMISMO Y PERSPECTIVAS DE LA AGRICULTURA EN LA REGION

A NIVEL GUBERNAMENTAL

De acuerdo a documentos regionales y entrevistas a algunos dirigentes, se puede observar una clara intención de enfrentar globalmente los problemas del sector agrícola. En ese sentido, se integran en el aspecto productivo factores como el riego, el crédito y la agroindustria, que son esenciales para el desarrollo agrícola de la región. Específicamente, en relación al riego existen ya algunas propuestas, como el estudio del Embalse Puclaro, en la provincia de Elqui, y del Canal Choapa, en la provincia del mismo nombre. Este último fue paralizado por el gobierno militar. Por otra parte, se pretende continuar con el fomento de pequeñas obras de riego, creando concursos especiales, que permitan acceder a pequeños productores a tales beneficios.

En el ámbito crediticio, INDAP y otras instituciones dependientes del gobierno, como el Fondo de Solidaridad e Inversión Social, FOSIS, incentivarán programas crediticios especialmente orientados a pequeños productores, para proyectos de infraestructura y servicios.

A NIVEL DE PRODUCTORES Y EXPORTADORES

Los productores de uva de mesa se muestran temerosos respecto al futuro de esta actividad, debido a la evolución de la demanda y de los precios de la uva en los mercados internacionales, así como por el alto costo de los insumos. A ello se suma la contracción crediticia de parte de los exportadores, situación que surgió a raíz de la crisis de la uva, así como los posibles cambios en las leyes laborales que está proponiendo el nuevo gobierno. Sin embargo, tienen expectativas positivas en relación a la potencial demanda que puede generarse en los países del Este, después que el nuevo gobierno restablezca las relaciones diplomáticas con estas naciones.

A NIVEL DE LOS PRODUCTORES DE CULTIVOS TRADICIONALES

Los pequeños productores ven con preocupación su actividad, debido principalmente a los bajos precios del trigo y a la inestabilidad de los precios de papas y hortalizas. Otros factores que preocupan al sector son: el alto valor alcanzado por los fertilizantes y las semillas, así como los déficits de agua de riego.

A NIVEL DE LOS ASALARIADOS AGRICOLAS

Se ha observado, a partir del cambio de gobierno, un incremento de sindicatos y socios en las federaciones agrícolas que existen en la región, como resultado de un clima de menor temor frente a las represalias.

Sin embargo, los dirigentes consultados señalaron, como un problema latente, los despidos, especialmente de trabajadores que se erigen como dirigentes, y para los cuales se aducen variadas causales.

En relación a los trabajadores temporeros, existe un fuerte reclamo por la falta de condiciones laborales adecuadas, como baños, alojamientos, alimentación, etc., y por el incumplimiento del pago de cotizaciones previsionales.

A NIVEL DE LOS BANCOS

La escasa demanda de créditos preocupa a importantes bancos de la región. A su vez, productores que generalmente utilizaban este canal de crédito, se muestran cautelosos frente a la posibilidad del endeudamiento, más aún por la inestabilidad de las tasas de interés observadas en estos últimos meses, así como por el nuevo contexto político, marcado por el cambio de gobierno.

8. SITUACION DE LAS COMUNAS AGRARIAS EN LAS ELECCIONES DE 1989

ELECCION PRESIDENCIAL

Los votantes de la IV Región de Coquimbo alcanzaron a 254.929, según antecedentes entregados por el Ministerio del Interior. Del total, un 55.5% se pronunció por Patricio Aylwin, un 29.7% por Hernán Büchi y un 11.8% por Francisco Javier Errázuriz. Al comparar esta cifra con los resultados del plebiscito de 1988, se observó un incremento de 3.1% para la opción opositora.

La provincia de Choapa, que concentra el 16.06% de los votantes de la región, presentó mayores porcentajes a favor de la oposición, con un 62.55% de los votos, tendencia que también se dio en el plebiscito de 1988. Limarí, con el 28.8% de los votantes, después de ser la provincia donde el NO presentó menor fuerza (48.9%), en las elecciones presidenciales pasó a ser la segunda provincia con mayor fuerza opositora, al incrementarse en casi un 10% los votantes por esa opción (58%). En la provincia de Elqui, que concentra al 55.05% de los votantes, la opción ganadora obtuvo el 51.6% de las preferencias, manteniendo un porcentaje similar al obtenido en el plebiscito.

VOTACION PRESIDENCIAL SEGUN SEXO

En esta región se repite la tendencia observada a nivel nacional, donde la votación de los varones por el candidato opositor fue notoriamente mayor que la de las mujeres. Así, el 60.6% de los varones votó por Patricio Aylwin, en tanto que sólo el 50.6% de las mujeres optaron por dicho candidato.

Cabe señalar, sin embargo, en relación al plebiscito de 1988, que el porcentaje de mujeres que optaron por una postura de oposición creció desde un 44.1% a un 50.6% en la región. A nivel provincial, la postura opositora femenina aumentó considerablemente en la provincia de Limarí, de un 42.8% en 1988 a un 52.8% en 1989, y moderadamente en la provincia de Choapa. En cambio, Elqui observó un leve descenso.

CUADRO Nº 28

VOTACION ELECCIONES PRESIDENCIALES Y PLEBISCITO
POR PROVINCIAS Y SEXO. IV REGION

PROVINCIA	MESA	ELECCIONES PRESIDENCIALES 1989						PLEBISCITO 1988				
		BOCHI	ERRAZURIZ	AYLWIN	NULOS	BLANCOS	TOTAL VOTOS	SI	NO	NULOS	BLANCOS	TOTAL VOTOS
ELQUI	Mujeres	26431	10731	34505	964	899	73530	34079	32251	1090	913	68333
	Varones	18357	8918	37966	754	838	66833	25935	36872	755	877	64439
	Total	44788	19649	72471	1718	1737	140363	60014	69123	1845	1790	132772
LIMARI	Mujeres	12586	3577	19833	860	715	37571	20115	16170	830	679	37794
	Varones	8864	3022	22854	548	757	36045	15155	20145	584	646	36530
	Total	21450	6599	42687	1408	1472	73616	35270	36315	1414	1325	74324
CHOAPA	Mujeres	5462	1966	12158	443	362	20391	6530	9481	371	302	16684
	Varones	4095	1806	14002	346	310	20559	5228	11630	243	249	17350
	Total	9557	3772	26160	789	672	40950	11758	21111	614	551	34034
TOTAL IV REGION	Mujeres	44479	16274	66496	2267	1976	131492	60724	57902	2291	1894	122811
	Varones	31316	13746	74822	1648	1905	123437	46318	68647	1582	1772	118319
	Total	75795	30020	141318	3915	3881	254929	107042	126549	3873	3666	241130

Fuente: Ministerio del Interior. Comando del NO. Elaboración Banco de Datos GIA.

ELECCIONES DE SENADORES

En lo que respecta a las elecciones de senadores, tanto la oposición como los sectores vinculados al régimen anterior participaron mediante dos listas. La CONCERTACION llevó como candidato a Ricardo Hormazábal (D.C.) y por el PAIS postularon Jorge Insunza y Eliseo González. Desde el otro sector político, la lista RN-UDI presentó a Herman Chadwick (UDI) y Alberto Cooper (Independiente) como candidatos, y la lista AN-DR a Julio Durán.

Los senadores elejidos fueron Ricardo Hormazábal, de la CONCERTACION (con un 34.7%), y Alberto Cooper, de la lista RN-UDI (con un 33.7%).

Las listas de la CONCERTACION y del PAIS reunieron el 55.1% de los votos emitidos, mientras que sus adversarios lograron el 39%. En relación al plebiscito de 1988, la oposición incrementó su votación en 2,6 puntos; en cambio, la votación de quienes adherían al régimen anterior obtuvieron 5,4 puntos.

En las elecciones de senadores se observó un descenso de los votos emitidos para la oposición -un 0.3%-, en relación a las presidenciales. La derecha también disminuyó, pero en forma más notoria; de un 41.5% obtenido en las elecciones presidenciales bajó a un 39% en las senatoriales.

Por el contrario -y tal como se preveía- aumentaron en casi el doble los votos nulos y blancos, especialmente en las zonas rurales, con menor nivel de escolaridad e información.

A nivel provincial, tanto en Elqui como en Choapa la oposición obtuvo porcentajes similares a los del plebiscito de 1988. En cambio, en la provincia de Limarí las listas senatoriales de la oposición observaron un repunte de consideración (en más de 7,7 puntos) respecto a ese plebiscito.

Al comparar los resultados senatoriales con las elecciones presidenciales en las tres provincias, se observó un leve descenso de las fuerzas opositoras en las provincias de Limarí y Choapa. En cambio, en la provincia de Elqui la oposición tuvo una mayor proporción de votos en las elecciones senatoriales.

VOTACION SENATORIAL SEGUN SEXO

En las votaciones senatoriales, al igual que en las presidenciales, se observó una mayor votación de varones (59.2%) para las listas CONCERTACION-PAIS. Sin embargo, la votación femenina opositora (con un 51.2%) fue levemente superior en relación a las presidenciales en el plebiscito de 1988. La votación femenina en las elecciones senatoriales aumentó notoriamente (de un 47.1% a un 51.2%) en favor de la oposición. En varones, se dio una tendencia similar, aunque más moderada.

A NIVEL PROVINCIAL

En todas las provincias, tanto la votación de hombres como la de mujeres favoreció a las listas de la oposición. Cabe destacar, sin embargo, que al igual que lo observado en las elecciones presidenciales, la votación de los varones, en todas las provincias, fue superior en relación a la votación femenina. La provincia de Choapa presentó una menor diferenciación al respecto.

Desde el plebiscito de 1988, tanto en la provincia de Elqui como en la de Choapa, se presentaron cambios. Por una parte, la votación femenina aumentó a favor de la oposición; en cambio la votación de varones bajó moderadamente. La provincia de Limari presentó, por el contrario, incrementos sustantivos a favor de la oposición, especialmente en mujeres.

CUADRO Nº 29

VOTACION DE LAS ELECCIONES DE SENADORES 1989,
POR PROVINCIAS. IV REGION

PROVINCIA	MESA	ELECCIONES SENADORES 1989						PLEBISCITO 1988			
		LISTA CONCERTACION/ PAIS-PRESD	LISTA RN-UDI AN-DR	NULOS	BLANCOS	TOTAL VOTOS	SI	NO	NULOS	BLANCOS	TOTAL VOTOS
ELOUI	Mujeres	35492	34254	1767	2019	73532	34079	32251	1090	913	68333
	Varones	37486	25719	1671	1788	66664	25935	36872	755	877	64439
	Total	72978	59973	3438	3807	140196	60014	69123	1845	1790	132772
LIMARI	Mujeres	19685	15072	1424	1404	37585	20115	16170	830	679	37794
	Varones	22008	11624	1090	1336	36058	15155	20145	584	646	36530
	Total	41693	26696	2514	2740	73643	35270	36315	1414	1325	74324
CHORPA	Mujeres	12119	6882	652	739	20392	6530	9481	371	302	16684
	Varones	13497	5783	547	732	20559	5228	11630	243	249	17350
	Total	25616	12665	1199	1471	40951	11758	21111	614	551	34034
TOTAL IV REGION	Mujeres	67296	56208	3843	4162	131509	60724	57902	2291	1894	122811
	Varones	72991	43126	3308	3856	123281	46318	68647	1582	1772	118319
	Total	140287	99334	7151	8018	254790	107042	126549	3873	3666	241130

Fuente: Ministerio del Interior. Comando del NO. Elaboración GIA.

ELECCIONES DE DIPUTADOS

Para la elección de diputados la región se dividió en tres distritos.

El distrito 7, que correspondió a la provincia de Elqui, exceptuando la comuna de Coquimbo, concentró al 34% de los votantes de la región. En este distrito se presentaron cuatro listas, una de la oposición y tres que expresaban a los partidarios del régimen anterior. Los candidatos elejidos fueron Joaquín Palma, de la CONCERTACION, con un 46.9%, y Eugenio Munizaga, de la lista RN-UDI, con un 33.6%.

El distrito 8, que incluyó las comunas de Coquimbo, Ovalle y Río Hurtado, obtuvo el 39.42% de la votación total. En dicho distrito se presentaron tres listas, una de la CONCERTACION y dos de la derecha. Los diputados nominados fueron Jorge Pizarro, de la CONCERTACION, con un 35.6%, y Jorge Morales, de la lista RN-UDI, con un 32.2%.

El distrito 9, que incluye la provincia de Choapa más las comunas de Monte Patria, Combarbalá y Punitaqui, de la provincia de Limarí, concentró el 26.48% de la IV Región. En este distrito también se presentaron tres listas. Una de la CONCERTACION y dos de la derecha. Resultaron ganadores los candidatos de la lista de la CONCERTACION, con un 61.4%: Víctor M. Rebolledo, con la primera mayoría, y Julio Rojas.

En la elección de diputados de la región la fuerza opositora fue superior, con un 57.7%, a la que esta misma tendencia política manifestó en las elecciones presidenciales y senatoriales. En relación al plebiscito se aumentó en 3,5 puntos.

A nivel de los distritos se observaron tendencias distintas. Mientras en el plebiscito de 1988, en todos los distritos de la región el NO fue la tendencia ganadora, en la elección de diputados, en cambio, en el distrito 7 las fuerzas que adherían al régimen anterior superaron levemente a las de oposición. En los distritos 8 y 9, sin embargo, aumentaron sustantivamente las preferencias por los candidatos de la oposición, especialmente en el último distrito, con un 59.5% y un 65.8%, respectivamente.

CUADRO Nº 30

ELECCIONES DE DIPUTADOS Y PLEBISCITO POR DISTRITO Y SEXO. IV REGION

	MESA	ELECCIONES DIPUTADOS 1989			PLEBISCITO 1988		
		CONCER- TACION	RN-UDI/ AN-DR	TOTAL VOTOS	SI	NO	TOTAL VOTOS
DISTRITO 7	Mujeres	19807	22930	42737	20948	19174	40122
	Varones	20556	18444	39000	16115	21616	37731
	Total	40363	41374	81737	37063	40790	77853
DISTRITO 8	Mujeres	27341	22401	49742	25759	23561	49320
	Varones	28903	15882	44785	19060	27515	46575
	Total	56244	38283	94527	44819	51076	95895
DISTRITO 9	Mujeres	19355	11886	31241	14017	15167	29184
	Varones	22455	9803	32258	11143	19516	30659
	Total	41810	21689	63499	25160	34683	59843
TOTAL IV REGION	Mujeres	66503	57217	123720	60724	57902	118626
	Varones	71914	44129	116043	46318	68647	114965
	Total	138417	101346	239763	107042	126549	233591

Fuente: Ministerio del Interior. Comando del NO. Elaboración Banco de Datos GIA.

ELECCIONES DE DIPUTADOS SEGUN SEXO

La votación de varones en favor de las listas de la CONCERTACION fue comparativamente superior a la observada en el caso de las mujeres. Sin embargo, sólo en el distrito 7 la votación de mujeres favoreció a los candidatos de la derecha, incidiendo en los resultados globales del distrito. De las 15 comunas que comprenden la IV Región, en 12 de ellas resultó vencedora la oposición, mientras que en las tres restantes -Vicuña, Paihuano y Río Hurtado- la derecha resultó vencedora. En general, salvo estas tres comunas con índices de ruralidad medio y alto, todas las predominantemente rurales presentaron altos porcentajes a

favor de la opción ganadora, en tanto que en las comunas urbanas se observó un triunfo más moderado.

En relación al plebiscito de 1988, 13 comunas mostraron un incremento de votos a favor de la oposición. En cambio en La Serena, comuna que concentra el 25.5% de los votantes de la región, así como en Vicuña, se observaron disminuciones en la votación de la opción opositora.

VOTACION COMUNAL DE DIPUTADOS, POR SEXO

En tres de las 15 comunas -Vicuña, Paihuano y Río Hurtado- la votación de varones favoreció a la lista de la derecha. En las restantes se observaron altos porcentajes a favor de la lista de la oposición. En comparación al plebiscito, en trece comunas se produjeron sustantivos incrementos de la votación opositora.

Sin embargo, en la comuna de La Serena esta votación en varones disminuyó notablemente: de un 60.5% de los votos obtenidos en el plebiscito a un 56.4% en las elecciones de 1989. Vicuña fue otra de las comunas en que se apreció una baja votación de varones para dicha opción, y más significativa todavía: de un 43,8 en 1988 a un 30% en 1989.

Respecto a la votación femenina, en 5 de las 15 comunas de la región se produjo un triunfo para la derecha, mientras en las 10 restantes se mostraron claras preferencias, aunque más moderadas que en la votación de varones, por las listas de la oposición. En relación al plebiscito de 1988, en tres comunas -La Serena, Andacollo, Vicuña- se manifestó una disminución de la fuerza opositora.

VOTACIONES Y ESTRUCTURA PRODUCTIVA

Choapa, provincia dedicada preferentemente a cultivos y ganadería tradicional, con predominio de campesinos minifundistas de comunidades agrícolas y en menor grado parceleros de la reforma agraria, presentó en las elecciones de 1989 una votación marcadamente favorable a la oposición, tanto en varones como en mujeres, tendencia que se venía observando desde el plebiscito, lo que sin duda es un reflejo de la tradición política de izquierda de la zona.

CUADRO Nº 31

**VOTACION ELECCIONES DE DIPUTADOS POR INDICE
DE RURALIDAD Y COMUNAS. IV REGION**

PROVINCIA	COMUNA	INDICE DE RURALIDAD	ELECCIONES DIPUTADOS 1989			PLEBISCITO 1988		
			LISTA CONCER- TACION	LISTA RN-UDI AN-DR	TOTAL VOTOS	SI	NO	TOTAL VOTOS
LIMARI	PUNITAQUI	79,69	3645	1386	5031	2390	2959	5349
LIMARI	RIO HURTADO	75,89	1056	1461	2517	1860	587	2447
ELQUI	PAIHUANO	71,53	641	1497	2138	1605	594	2199
LIMARI	MONTE PATRIA	59,12	8303	5138	13441	7385	7174	14559
LIMARI	COMBARBALA	58,29	3901	2661	6562	3627	3439	7066
ELQUI	LA HIGUERA	51,23	973	390	1363	572	813	1385
CHOAPA	ILLAPEL	39,33	10369	4467	14836	5389	10116	15505
CHOAPA	SALAMANCA	33,89	6927	3953	10880	3461	5763	9224
CHOAPA	LOS VILOS	32,60	5080	2477	7557	1028	1564	2592
ELQUI	VICUNA	31,89	2960	7333	10293	6557	4061	10618
LIMARI	OVALLE	29,08	25976	14666	40642	20008	22156	42164
ELQUI	ANDACOLLO	14,56	3476	3191	6667	830	1003	1833
ELQUI	LA SERENA	8,01	32313	28963	61276	27499	34319	61818
ELQUI	COQUIMBO	5,71	29212	22156	51368	22951	28333	51284
CHOAPA	CANELA	N/D	3585	1607	5192	1880	3668	5548
TOTAL IV REGION			138417	101346	239763	107042	126549	233591

Fuente: Ministerio del Interior. Comando del NO. Elaboración Banco de Datos GIA.

ANEXO

CUADRO Nº 1

FUERZA DE TRABAJO POR RAMA DE ACTIVIDAD POR
 PROVINCIA, EN PERIODO DE ALTA Y BAJA
 DEMANDA EN 1989. IV REGION
 (en miles de personas)

PROV.: ELQUI	PERIODO DE ALTA DEMANDA (enero - marzo)				PERIODO DE BAJA DEMANDA (junio - agosto)			
Rama de Actividad	OCUPADOS		DESOCUPADOS		OCUPADOS		DESOCUPADOS	
	Urbano	Rural	Urbano	Rural	Urbano	Rural	Urbano	Rural
AGRICULTURA Y PESCA	13,2	6,1	1,2		13,7	6,0	0,7	
MINAS Y CANTERAS	5,4	1,0	0,6		5,6	1,0	0,3	
INDUSTRIA MANUFACTURERA	8,7	0,2	0,5		9,2	0,2	0,7	
ELECTRICIDAD, GAS Y AGUA	0,4				0,4			
CONSTRUCCION	4,3		0,8		4,4		0,7	
COMERCIO	13,2	0,2	0,7		11,9	0,1	1,2	
TRANSPORTE, ALMACENAJE Y COMUNICACIONES	4,7	0,1	0,8		5,1		0,3	
SERVICIOS FINANCIEROS	1,4		0,1		1,4		0,1	
SERVICIOS COMUNALES, SOCIALES Y PERSONALES	17,1	0,4	1,5	0,2	16,9	0,5	2,1	0,1
BUSCAN TRABAJO POR 1ª VEZ			1,5				1,4	
TOTAL	68,4	8,0	7,7	0,2	68,6	7,8	7,5	0,1

Fuente: INE. Elaboración Banco de Datos GIA.

CUADRO Nº 2

FUERZA DE TRABAJO POR RAMA DE ACTIVIDAD POR
 PROVINCIA, EN PERIODO DE ALTA Y BAJA
 DEMANDA EN 1989. IV REGION
 (en miles de personas)

PROV.: LIMARI	PERIODO DE ALTA DEMANDA (enero - marzo)				PERIODO DE BAJA DEMANDA (junio - agosto)			
Rama de Actividad	OCUPADOS		DESOCUPADOS		OCUPADOS		DESOCUPADOS	
	Urbano	Rural	Urbano	Rural	Urbano	Rural	Urbano	Rural
AGRICULTURA Y PESCA	6,2	11,2	0,3		6,4	11,3	0,5	0,3
MINAS Y CANTERAS	0,6	2,6			0,8	2,5		
INDUSTRIA MANUFACTURERA	1,3	0,4	0,1		1,6	0,5		
ELECTRICIDAD, GAS Y AGUA					0,1			
CONSTRUCCION	1,5	0,2	0,1		1,2	0,1	0,1	
COMERCIO	6,8	1,4			3,5	0,6		
TRANSPORTE, ALMACENAJE Y COMUNICACIONES	2,0	0,3			1,8	0,1		
SERVICIOS FINANCIEROS	0,5				0,8			
SERVICIOS COMUNALES, SOCIALES Y PERSONALES	5,3	0,7	0,8	0,3	5,7	0,8	0,5	0,3
BUSCAN TRABAJO POR 1ª VEZ			0,1				0,2	0,1
T O T A L	24,2	16,8	1,4	0,3	23,9	15,9	1,3	0,6

Fuente: INE. Elaboración Banco de Datos GIA.

CUADRO Nº 3

**FUERZA DE TRABAJO POR RAMA DE ACTIVIDAD POR
PROVINCIA, EN PERIODO DE ALTA Y BAJA
DEMANDA EN 1989. IV REGION
(en miles de personas)**

PROV.: CHOAPA	PERIODO DE ALTA DEMANDA (enero - marzo)				PERIODO DE BAJA DEMANDA (junio - agosto)			
Rama de Actividad	OCUPADOS		DESOCUPADOS		OCUPADOS		DESOCUPADOS	
	Urbano	Rural	Urbano	Rural	Urbano	Rural	Urbano	Rural
AGRICULTURA Y PESCA	4,9	5,4	0,2	0,1	4,4	5,8	0,5	0,1
MINAS Y CANTERAS	0,5	2,2		0,1	0,3	1,8		0,1
INDUSTRIA MANUFACTURERA	0,8				0,6	0,1	0,1	
ELECTRICIDAD, GAS Y AGUA								
CONSTRUCCION	0,2	0,3			0,3			
COMERCIO	2,8	0,2	0,1		2,4	0,3		
TRANSPORTE, ALMACENAJE Y COMUNICACIONES	0,6				0,8			
SERVICIOS FINANCIEROS					0,1			
SERVICIOS COMUNALES, SOCIALES Y PERSONALES	3,1	0,7	0,7	0,2	3,2	0,7	0,5	0,3
BUSCAN TRABAJO POR 1ª VEZ								
T O T A L	12,9	8,8	1,0	0,4	12,1	8,7	1,1	0,5

Fuente: INE. Elaboración Banco de Datos GIA.

TITULOS DE LA UNIDAD COYUNTURA BANCO DE DATOS

1. Informe de Coyuntura 2. IV Región 1989
2. Informe de Coyuntura 2. V Región 1989
3. Informe de Coyuntura 2. Región Metropolitana 1989
4. Informe de Coyuntura 2. VI Región 1989
5. Informe de Coyuntura 2. VII Región 1989
6. Informe de Coyuntura 2. VIII Región 1989
7. Informe de Coyuntura 2. IX Región 1989
8. Informe de Coyuntura 2. X Región 1989

Documento en edición:

"La década agraria en cifras"

Publicación editada por:
Grupo de Investigaciones Agrarias, GIA.
Universidad Academia de Humanismo Cristiano.

Para su adquisición dirigirse a:
Biblioteca GIA.
Ricardo Matte Pérez 0342, Santiago de Chile.
Teléfonos: 2230645/2255636.
Casilla 6122, Correo 22, Santiago de Chile.

JR
Imprenta GIA
Ricardo Matte Pérez 0459
Santiago-Chile

3. CARACTERIZACION DE LA ACTIVIDAD DE LOS MERCADOS

3.1. MERCADO DE PRODUCTOS

FRUTALES

La uva de mesa es uno de los rubros más importantes en la región. Durante la temporada 1989/1990 se embarcaron por el puerto de Coquimbo 12.100.000 cajas, de las cuales 8.000.000 provenían de la IV Región, y las restantes de la III.

Durante la crisis de la fruta, ocurrida a principios de 1989, la región se vio significativamente afectada, a pesar de que, a esa fecha, más del 90% de la producción había sido embarcada. Estas repercusiones se explican por la estrecha interconexión entre el sistema de producción y el sistema financiero, lo que provocó algunos efectos en la región, como liquidaciones tardías (al 15 de julio en algunos casos) y programas de financiamiento altamente restringidos para los productores. Sin embargo, un técnico de una importante exportadora señaló que los productores han tomado mayor conciencia de la fragilidad del sistema, lo que ha redundado en una mayor eficiencia productiva.

Pero el aumento relativo del precio de la tierra, el fuerte aumento de los insumos y de las aguas y, por otra parte, la baja en los precios de la uva han provocado una fuerte caída de la rentabilidad, lo que ha llevado al desaparecimiento de los productores no viables.

UVA PISQUERA

Actualmente se producen más de 100 millones de kilos de uva pisquera en la región, los que casi en un 90% son adquiridos por los dos principales poderes compradores de la región, la Cooperativa Pisco Capel y la Cooperativa Pisco Control.

Estos fijan sus precios de acuerdo a la demanda de pisco y a los costos de los insumos. La evolución de los precios de este rubro se vio afectada fuertemente por la importación de licores